

# La Gaceta Literaria

AÑO II MADRID, 15 DE MAYO DE 1928 NÚM. 34

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica:americana:internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero  
SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN: España y Países del Convenio postal. Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero. 10,00 —  
TARIFA DE ANUNCIOS... 75 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 % semestre, 15 % anual, 20 %

A Occidente por Oriente

## VALOR PROVERBIAL DE ANTONIO MACHADO

Recién aparecido el volumen único con todas las obras de Antonio Machado (Editorial Espasa-Calpe), nos llega, sinómicamente con él un manifiesto de poesía, firmado por tres belgas, en nombre del Grupo Internacional de los Poetas Nuevos (El G. I. P. N.), editado por La Renaissance d'Occident (Bruselas).

Este manifiesto lleva una advertencia de resurrección para Antonio Machado.

Dice así una parte de tal documento poético:

"Algunos jóvenes poetas se han re-

quieren reconocerle los jóvenes poetas del Renacimiento de Occidente.

A Occidente por Oriente: camino real de España. ¿Tendrá razón Unamuno cuando de vuelta de sus idas afirmaba ese mismo secreto español: africanizar Europa?

Al fin y al cabo fué nuestra noble y selecta tarea medieval, que perdimos con la llegada occidental de Italia. Del Renacimiento trastornador de nuestra vida mística y única. Via color de páramo. De asterioide. Color de luna. (Sólo se salvará en España quien esté en la luna.) Machado: inquilino egrejo de lunas moradas. En las tardes viejas, absolutas de Castilla.

E. GIMÉNEZ CABALLERO.

### UNA CARTA DE MACHADO SOBRE POESÍA

(Queríamos publicar en este número algo inédito del gran Antonio Machado. Nos escribe una carta. Nos promete cosas. Mientras ellas llegan, reproducimos la carta misma, ya que tiene un valor documental sobre su actividad poética del momento y sus opiniones literarias de temas y personas.)

Salte tan de raro en raro de su silencio este poeta—tan parecido en aristocrática soledad a aquel otro máximo sufi de España: Juan Ramón—, que una simple epístola suya adquiere un carácter excepcional.)

Sr. D. E. Giménez Caballero.

Querido amigo: Recibí su amable tarjeta. Mucho deploro no tener nada inédito. Lo poco que ha quedado fuera del libro está publicado en periódicos y revistas. Imposible para mí en tan corto plazo escribir algo digno de ustedes. Por que, en la GACETA LITERARIA, que usted pilota, honra a una generación de artistas. Contra lo que algunos creen, nadie más entusiasta que yo de la gente nueva y de usted, cuya cultura—asimilada y no exhibida—me asombra. Yo le prometo que lo primero que escriba—verso o prosa—será para ustedes.

Entre manos tengo mi tercer poema apócrifo: Pedro de Zúñiga, poeta actual, nacido en 1900. Acaso encuentre en la ideología de este poeta motivos de simpatía. Abel Martín y Juan de Mairena son dos poetas del siglo XIX que no existieron, pero debieron existir, y hubieran existido si la lírica española hubiera vivido su tiempo. Como nuestra misión es hacer poesía, el surgimiento de un nuevo poeta, hemos de crearle una tradición de donde arranque y él pueda continuar. Además, esa nueva objetividad a que hoy se endereza el arte, y que yo persigo hace veinte años, no puede consistir en la lírica—ahora lo veo muy claro—, sino en la creación de nuevos poetas—no nuevas poesías—, que canten por sí mismos. El verdadero sermón poético, a la española, ha de engendrarse en el espíritu como se engendra en la carne y, por ende, impugnar a la musa para nuevos poetas que, a su vez, nos den en el porvenir las nuevas canciones.

Mucho me agrada el número dedicado a Alemania. Ustedes, con el benéfico Ortega, contribuyen a libertarnos del aparato francés que, como único alimento, venimos chupando hace dos siglos. ¡Ya era tiempo!

Y ahora, un ruego en nombre de mis amigos de Segovia: ¿Podría enviarnos algo para la revista "Manantial"? Con el alma se lo agradeceríamos todos.

Siempre suyo buen amigo,

ANTONIO MACHADO.

Machado

## PROVERBIOS

En mi soledad  
he visto cosas muy claras,  
que no son verdad.

Buena es el agua y la sed;  
buena es la sombra y el sol;  
la miel de flor de romero,  
la miel de campo sin flor.

Poned atención:  
un corazón solitario  
no es un corazón.

Si vivir es bueno,  
es mejor soñar,  
y mejor que todo,  
madre, despertar.

Tengo a mis amigos  
en mi soledad;  
cuando estoy con ellos  
¡qué lejos están!

El ojo que ves no es  
ojo porque tú lo veas;  
es ojo porque te ve.

Sol en Aries. Mi ventana  
está abierta al aire frío.  
—¡Oh rumor de agua lejano!  
La tarde despierta al río.

En el viejo caserío  
—¡oh anchas torres con cigüeñas!—,  
emudece el son gregario,  
y en el campo solitario  
suenan el agua entre las peñas.

Encuentro lo que no busco:  
las hojas del toronjil  
huelan a limón maduro.

Próximo libro

## YO, INSPECTOR DE ALCANTARILLAS

UMBRAL

(Prólogo del libro de E. Giménez Caballero, que aparece en estos días en "Biblioteca Nueva".)

YO

J'aimerais n'avoir jamais commencé... Este comienzo de un poema de André Breton fué mi comienzo.

Un espíritu—que yo tanto respetaba—me empujó a tal comienzo con este estímulo: —Usted es un introvertido—me dijo seriamente—. Hay que dejarle solo, a ver...

A ver ¿qué? ¿Esto? Ahí va, espíritu amigo, mi primera cosecha de introversiones. Que usted presagió, oráculo manual de mi destino poético.

¿Qué bien me hicieron sus palabras! El bien de las definiciones inmutables.

Hasta tal momento yo no había sabido que yo estaba en mi propio yo vertido. Dentro del estuche de mí mismo.

Hasta tal momento yo no había sabido justificar mi vida lealmente, conforme a ley interna, inajenable.

Hasta tal momento yo no había sabido cauterizar con gozo mi pena constante de "no poder mirar nunca de fuera, hacia fuera, por fuera", de no ser un extravasado.

Hasta tal momento yo no había sabido salir por las puertas de mi ánimo, pasearme en mi torno, contemplar mi aparcialidad y tornar—todo alborozo y confianza—(molusco a su caparazón) a mi yo cotidiano y hermético.

¡Yo! ¿Yo en yo! ¿En mí! ¿Qué dos palabras mágicas yo y mí! Pronombres por nombres sustituyentes; palabras en sustitución de substancias, en alusión de esencias, de immanencias... ¡Yo! Pero ¿cuál era mi yo para yo estar inmerso en él y sin poderme sacar de mí? ¿Era, acaso, mi yo una estrella en pozo? ¿Un arroyo en sima? ¿Un mineral en sub-suelo? ¿Cómo llegar a él?

No sabía. Sólo sabía que cuando llegaba a él no quería desasirme ni abandonarle—como decía Santa Teresa de su propio yo, aquél que buscaba a su otro yo, que era Dios. ("No osá bullirle ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de ir aquel bien.")

Recordo cuando un día, loco de no poder emerger a tierra, fui ante el neuropata famoso en la ciudad lejana, y me colgó del pecho la Medalla de Sufrimientos por el Yo, la cruz de Santa Histeria.

—Toma—me dijo—, invidio del mundo exterior, joven pocero de entrañas.

Palabras que luego iba a confirmar el espíritu amigo; en aquel momento de su definición inmutable de mí; en aquel su nombramiento mío (y por Real orden) de inspector.

Inspector.

Mi rostro, ya muerto, terminé de rematarlo. Le puse cristales en los ojos, como urnas de fétetro. Para que pudiera desaparecer bien, en lo profundo, hacia abajo.

Esas lentes cinerarias de mí faz—vitruinas de mis pupilas, escaparaté de mi alma—fueron, sin embargo, el atadío de Blancaflor en el bosque: dentro, una vida infantil, adormecida.

Puse cristales a mi rostro, como al suyo escafandra el buzo. Aproveché aire. Y me dejé caer. Verticalmente.

En la zona abisal tropecé amigos que buscaban sus naufragios como yo los míos, con andaduras fantasmales de medusas de plomo (Joyce, Eluard, Ernst, Unamuno, Ray, Gracian, Kafka, Joan Miró).

Nos tocamos con roces de caucho, sin detenernos unos en otros; lo imprescindible para un hurra emerilado y la constatación de portar en la frente nuestras chapas patentadas de inspectores.

Pronto deshicimos la estrella de nuestro encuentro.

Recto en su radio, hasta el límite cada cual.

Llegué yo, tras fatigoso bracco, a un cilindro negro que daba fuera del mar, sobre una luz color de lodo, cielo sin pájaros y sin nubes, donde las formas estaban proscriptas y sólo se transparentaban irrealidades en fluencia de canal.

Era el reino de los epiplasmas.

Alcantarillas.

El reino de los epiplasmas: la alucinante comarca de las atarjeas: donde vertían las ciudades (animal, vegetal, mineral, hombre) sus últimas substancias disueltas en fango.

Me arrojé en la linde del reino, como ante una Creación del Mundo, al revés.

Ante mí fluía la vida orgánica en su postret metamorfosis visible, en el postret reducido de su individualidad.

La vida en el final de su vida: en su epiplasma.

Alegrias papel bodas alambres materia materia materia materia rosa flecos amor cartón pena materia materia materia metal sangre mondas óxidos materia materia materia materia lágrimas vino nostalgia madera materia materia materia barro risa corcho telas cristal materia materia materia pus esperanza agua dolor luz materia materia materia materia materia materia materia materia...

Fluía la materia ante mí casi como ante Dios el primer día.

Tomé unas gotas del infrahíme limo. (¡Limo sublime!)

Las suficientes para impregnar de vaga transcendencia este libro.

Que nadie lea sin asceptizar—de antemano—sus papilas olfactales.

EN 5.ª PLANA:

Catolicismo.—Abril contra Espina.

## NO QUIERE PASAR POR ROMA EL MERIDIANO

Va ya para un año que la frase feliz de LA GACETA LITERARIA "Meridiano intelectual de Hispanoamérica" rueda por el mundo, batiendo record de discusiones apasionadas. Hubiéramos querido hacer un resumen de algunos de los—ya incontables—artículos provocados por la cuestión. Pero siempre nos intimidó la cosa, por demasiada lata y extensa.

Hoy, sin embargo, queremos informar a nuestros lectores de la encuesta (primera parte) realizada por la notable revista "Nosotros", de Buenos Aires, con motivo de la sugerencia lanzada por A. R. Ferrarín, crítico italiano de "La Fiera Letteraria", sobre la aportación cultural de Italia en América (Argentina en especial) sobre el Meridiano de Roma en América.

Las opiniones emitidas por los preguntados no pueden ser más concordes. De España, nada pero de Italia, ni hablar.

He ahí algunos resúmenes:

Leopoldo Lugones: "La influencia italiana... no guarda relación con la importancia del elemento italiano entre nosotros."

Ricardo Rojas: "No tiene importancia racial específica la gran contribución de sangre italiana en el moderno fenómeno migratorio de la población argentina."

Alfredo A. Bianchi: "Estas influencias han sido tan superficiales a más que las españolas."

Alfonso Storni: "Los mismos hijos de italianos, que forman mayoría, no conocen casi la lengua de sus padres."

Alberto Gerchunoff: "La influencia no la determina... la abundancia de las multitudes inmigratorias."

Arturo Marasso: "Por grande que sea la influencia italiana en América, siempre será inferior a la que ha ejercido en Europa en la época aurea del Renacimiento."

Emilio Ravegnani: "Por desgracia, en muchos hogares italianos o de sus descendientes no se cultiva el idioma o se lo conoce mal."

Enrique Méndez Calzada: "Se me perdonará que no acepte el de Madrid ni el de Roma y prefiera el meridiano astronómico de Córdoba."

Julio Rinaldi: "El hijo de italianos nacido en la Argentina es argentino." "Si voy a Italia, conoceré que soy argentino hasta en mi manera de andar."

Evar Méndez: "De un año para otro el italiano se acorriola." "Inexacto que las letras y la cultura argentina estén hoy guiadas por una voluntad italiana."

Luis Pascarella: "La raíz sudamericana ha sido y sigue siendo española."

Antonio Aina: "No creo que los motivos sentimentales deban influir para establecer una preferencia en la elección de nuestra cultura."

En estos días ha pasado por Madrid el distinguido escritor argentino Pedro Emilio Soto, uno de los fundadores de las antiguas jóvenes revistas "Inicial" y "Proa", y actualmente impulsor—con un selecto grupo de "La Gaceta", que empieza a publicarse en Rosario. (Magnífica hoja de nueva literatura en mayor formato que el discontinuo "Martín Fierro").

Ha tenido la gran atención de visitarnos y solicitar de nuestro director, Sr. Giménez Caballero, un artículo sobre el famoso Meridiano, resumiendo su punto de vista. El cual era éste:

"Lanzamos aquella palabra como un cebo de sardinas. La redada nos hizo ricos. Cayeron todos. Y otros pescados más gruesos. Que reanunciamos a vender—y a comer siquiera—por no darnos importancia."

El Meridiano ha sido la malla que ha logrado a todos los ánimos—trasatlánticos y aquendeatlánticos—reunirnos seriamente, desde hace ya muchos años que no nos reuníamos. Nos hemos dado de coleteos. Pero pero eran los compartimientos aislados, las ausencias abisales.

Ha resultado algo higiénico y enérgico. Nos encontramos hoy con ese sofoco alegre de los equipos que han campado, bebiendo juntos unas gaseosas, sin acordarse ya de las porteras. De pasiones de porteras: útiles sólo en momentos en que el público aburrido de los domingos protocolarios postula un poco de enardecimiento a unos cuantos muchachos resueltos. (¡Qué tontos peces los que han creído tontos a los pescadores!")

Defensa esencial

## El talento dramático de "Azorín"

¿Lo sabe ya nuestro lector extranjero? "Azorín" ha estrenado de nuevo en el teatro. Una pieza titulada El Clamor. Había solicitado como colaborador al aplaudido y popular Muñoz Seca. El Clamor fué un clamor. Se atacaba en él a los periodistas y a los intelectuales. La Prensa dijo unánimemente que El Clamor los atacaba de un modo burdo e inocente. Pero, por si acaso, puso de vuelta y media a "Azorín", y, tomando una medida de gran amplitud de criterio, de excelsa libertad, le expulsó de su Asociación, como si verificase un auto de fe. De fe ¿en qué? De fe en la "intelectualidad", en la sagrada misión del periodismo.

levanta otro clamor entre los jóvenes. Que llega a la Academia y se marcha, despreciándola. Que abomina de los políticos y se hace ciervista y diputado. Y luego insulta al Parlamento. Que se dice tradicionalista de valores clásicos y quiere introducir el vanguardismo superrealista. Que quiere hacer teatro y deshace el teatro. Que dedica su vida al periodismo y un día le papirotea... Alguien dirá que este hombre es un loco. No, no. Este hombre es sencillamente lo que fué siempre "Azorín", lealmente, humilde e íntegramente consigo mismo: un místico anarquista de la Mancha. Un magnífico constructor de bombas, de disoluciones. Un espíritu con sentido dramático profun-



Cartel de "Azorín", por Gecé.

Nosotros no vamos a protestar de las protestas de la masa periodística. Sólo advertiremos que el intelectual verdadero no se ha sentido ni rozado por la bomba de "Azorín".

Alguien, si—"Azorín"—, ha dicho allá, como al filósofo le dijeron un día: ¡Burro! Pero, como el filósofo, no se dió por aludido el verdadero intelectual. ¿Por qué iba a tener esa estimación de sí mismo e inquietarse, volviendo la cabeza?

Lo único que hoy nosotros queremos frente a este último gesto de "Azorín" es explicar un poco a "Azorín" frente a las gentes. Y sostener firmemente lo que no se atreve a sostener nadie sin que lo tomen a broma: el gran talento dramático de "Azorín". Que se ha manifestado ahora en su producción teatral, como ya se había manifestado en otras anteriores modalidades vitales y literarias.

Un hombre como "Azorín", que en su juventud coge el idioma y se lo destroza a los viejos y levanta un clamor. Que luego hace que estos viejos le llamen a la Academia, y do de la vida. Un rebelde. Un indomable. Un joven.

¿Parece mentira que nadie haya visto perdurar ese sello inconfundible—juventud y anarquía—en todos los hombres del 98.

¿Acaso no han realizado recientemente su Clamor Unamuno, Valle-Inclán, Maeztu, Baroja, Benavente...? El uno de esta manera. El otro de esa manera.

"Azorín" acaba de lanzar un último petardo. Gran traca levantada, con confusión y heridos. No se ha privado de ningún explosivo. Melinita Muñoz Seca. Corrosivos periodísticos. Perdignos de frases gruesas.

La gente discute, se indigna, brama, clama. "Azorín" la ha puesto "en trance dramático". Los muficos que él mueve son los de fuera del escenario. El teatro es para él un pretexto. Un vehículo de estampidos. Creemos que la juventud debía ver hoy en "Azorín" algo fuertemente respetable: Audacia, escándalo. Talento dramático—en suma—de la vida. Y defenderle contra los mansos en avalancha.

LOS RAIDS LITERARIOS

## CIRCUNVALACIÓN DE EUROPA POR GIMÉNEZ CABALLERO

El director de LA GACETA LITERARIA, señor Giménez Caballero, salió ayer noche con destino a un amplio "raid" literario de conferencias por Europa.

Va invitado y pagado por los siguientes centros culturales: El Congreso de Milán y Roma (Italia); Universidades de Bonn, Frankfurt, Münster, Berlín y Círculo Literario de Hannover (Alemania); Genootschap Nederland-Spanje de Amsterdam, y Enschede (Holanda); Fondation Universitaire de Bruxelles (Bélgica). En París dará probablemente una última conferencia en la Sorbona. Asimismo espera en París reunirse en Congreso con todos los periódicos literarios de Europa, que convocará Mr. Martin du Gard.

Los temas de las conferencias—profesadas en italiano, alemán, francés y español—serán: Goya, Nueva literatura y Nueva pintura de España (con proyecciones). En su ausencia los señores Benjamín Jarnés y C. M. Arconada quedarán al frente de LA GACETA LITERARIA.

EN ESTE NÚMERO:

Carta de Antonio Machado.—Debate Valery Larbaud y E. d'Ors.—Claudio de la Torre. Cinema.—La nueva literatura griega.—Le Corbusier.—Libros de Goya.—Una Institución Cubana.—S. Gasch: Arte.

## Vayo y la senda roja

Una trama novelesca que sirve de soporte a una sucesión de hechos y a una exposición de temas interesantes que han influido notablemente en el rumbo de los países modernos. O, mejor, esos hechos escritos en una forma novelesca. Así, el libro nuevo—La senda roja—de Alvarez del Vayo; así, con fuerza dramática en momentos y el acopio documental que a los trabajos de su autor caracterizan. La personalidad de Alvarez del Vayo es ya lo suficientemente conocida para que no se in-

MÁQUINAS DE TODAS MARCAS

DE 100 a 600 PESETAS — VENTA A PLAZOS

ROVIRA CLARIS, 6 BARCELONA



EL NOVELISTA DE TOLEDO

# Félix Urabayen

No comprendo por qué se han acostumbrado a hablar de Toledo como de la ciudad de los secretos. Sin duda, hay una serie de cosas que no son conocidas por todos los que visitan la imperial ciudad. Algunas de ellas se las participó a los que me ruegan que lo haga: dónde se compra el mejor mazapán, dónde están las más recomendables casas de huéspedes, otras me las permito reservar, como, por ejemplo, se vive aquí sin dinero o con muy poco.

¿Poco secretos? ¿Cómo puede tener secretos una capital que dispone de una fábrica de armas, donde se producen gemelos damasquinados con el busto de Boabdil y cuchillos que ni siquiera se oxidan? ¿Una ciudad que está coronada por una academia de Infantería, en la cual moran 600 peripetuos cadetes? ¿Una capital que, a medias, es ruina? ¿Cuyas casas en gran parte no tienen tejados, ni enrañas, ni vida humana? ¿Una capital cuya atmósfera es tan clara que se oye sonar en la calle de los carniceros el dinero que cobran en la calle de los pescadores, y cuyo brillo se compone de granitos tan finos que la luna es tan fría como el hacha de la guillotina; que las personas a veces son más transparentes que sus propias sombras; que los cercanos hilos telegráficos cosen los lejanos horizontes como las hilas del cirujano; que se reconstituye el Principio, del que dice el Talmud: "Mediante la luz que Dios creó el primer día se podía ver desde un fin del mundo al otro."?

¿Cómo puede tener secretos una capital que, libre del misticismo, de la dulzura, de las finas vibraciones de la llanura castellana, se eleva tan amenazadora y sonante de lo horizontal como uno de esos montones de carbón que se encuentran ante la entrada de las grandes estaciones?

¿Cómo, por fin, puede tener secretos una ciudad en la que, por falta de planchado alemán, no puede uno ni siquiera usar la fortaleza feudal de un cuello de brilo?

\*\*\*

Victima del "secreto de la imperial ciudad", hace un mes se tiró al Tajo un hombre-pelutero y buen nadador, protagonista de un film del mismo título que acaban de impresionar aquí. Espero que aquel hombre es el último héroe de aquel Toledo misterioso, cuyo secreto es lo falso dramático, la falsa emoción romántica.

Félix Urabayen, viento que vino del Norte, barrió las hojas secas del secreto. No hay ciudad en el mundo que tenga el piso tan agudo y dramático como Toledo. Para la constitución sensible de Urabayen representaba un cilicio. A cada paso, que hacía por los callejones toledanos, se marcaba en la suela de sus pies el sello del jeroglífico: "Drama". Por dolo de lo dramático de Toledo en los pies, barrió los secretos. Con gesto ligero, como se sacude una pelusilla del traje. Con dedos largos, delgados. Con dedos maliciosos, pero con buena mano. Pues, mientras sus dedos discaban, la palma de su mano acariciaba. Los secretos que andan aún por las calles de Toledo ya no tienen dientes ponzonados del drama romántico—esto es obra de Urabayen.

Y a medida que iba podando todo lo inquietante de su mundo, se desarrolló su carácter clásico. Comenzó a temer las tempestades aparatosas de nubes y truenos, las montañas, los viajes, las morcillas indigestas y las horas después de las diez de la noche. Se hizo anafel como un Budha. Se hizo un estúpido actor. Disolvió su cara en una cinta cinematográfica de carretas para crear, por la continuidad del cambio, la estabilidad clásica.

Viento Norte. Boreas. Gris es toda su imagen: pelo, ojos, tez, traje. La tensión de su alma es un cansancio vivaz. Su mirada es una mezcla de sí y no; no se da sin tomar a la vez. Su voz suena entre tembor y saxofón. Ríe mucho, pero su reír no es para lo demás. Ríe para sus adentros. Ríe como tomando aliento. La risa corta, pequeña, que absorbe, se quema con su respiración. Su cara está llena de esa risa quemada. Urabayen tiene el color de polvo, de la ceniza del reír. Pulvis Cinis...

También su espíritu es el de un viento reído, gris, ante el que se destaca todo lo floreciente, claro y brillante por su matiz y movimiento de perfiles. El viento sopla con sus dedos irónicos sobre los hombros y consigue que, a través de sus carretas, resalten en relieve sus rasgos palpitantes.

El gris de la apariencia de Urabayen es el gris de la distancia, de la lejanía intachable, del ritual pagano. El Talmud dice: "El alma del hombre es la luz de Dios." En la luz del alma de Urabayen podía sentirse el Dios alejado de sí mismo, de la emoción dramática de su secreto.

MAXIMO JOSE KAHN.

# UN DEBATE: VALERY LARBAUD Y EUGENIO D'ORS

En los últimos números de la revista de París Le Roseau d'Or, se ha planteado un grave debate. Suscitó su tema Valery Larbaud, el gran escritor, tan informado de cosas españolas, en un artículo sobre Eugenio D'Ors, que precedía a la traducción de unas páginas de éste. El autor estudiado, a su vez, replicaba, en una "Carta abierta", donde enarbola una tabla de valores nueva y distinta, en lo relativo a la revelación jerárquica entre el "escritor filosófico" y el "escritor poético".

A poco que medite, se ha de ver que, por la coyuntura de esta disensión teórica, producida en términos de entera elevación, pureza y cordialidad, pasa el eje que divide y separa dos concepciones del mundo de lo espiritual. Sería interesante conocer cuál de las dos se lleva la preferencia de las nuevas promociones españolas.

He aquí los dos textos referidos:

## EUGENIO D'ORS

"Escritor filosófico", tal es la definición (sumaria, de catálogo de biblioteca) que Samuel Butler daba de sí mismo y que conviene a igual título a Eugenio D'Ors, recientemente elegido, a cuarenta y cuatro años, miembro de la Academia Española, donde su presencia resulta significativa del brillante renacimiento intelectual de este gran país. Pero la definición, a fuerza de ser sumaria, es vaga. Habría que definir también la filosofía de Eugenio D'Ors, digna del estudio profundo.

Puede decirse, sin embargo, que este espíritu es, con algunos muy diferentes de él, uno de los elementos de la conciencia ibérica contemporánea. Antes de la aurora de su renacimiento actual (1898), España, quintaesencia de Europa, se ignoraba a sí misma. D'Ors, después de Ganivet y Unamuno, después de Ortega y Gasset y Pío Baroja, la revela a sí misma, y la expresa, la interpreta, le da voz en Europa y en el mundo. Gracias a él, primero Cataluña, pronto el dominio ibérico entero, han tomado parte en la conversación europea.



Valery Larbaud.

Conversación ideológica sobre todo, y cuya substancia—las ideas generales, la reconstrucción de una disciplina del espíritu, la rebuza de un equilibrio entre el universo y el yo—no necesita, para ser aprendida, para volverse moneda corriente, el presentarse bajo la forma artística particular de tal o cual idioma. No de otro modo las ideas y los sistemas de los filósofos griegos valen por sí mismos, independientemente de la forma poética o pedagógica que les dan Platón o Diógenes Laercio.

Sin duda, teóricamente, el artista, el poeta, cuyo pensamiento es inseparable de una forma lingüística determinada, ocupa, en la jerarquía de los espíritus, una fila más elevada que el escritor filosófico: aquel añade al mundo su mundo propio, si no mejor, por lo menos iluminado por un espíritu de loa; canta, mientras que el escritor filosófico habla, argumenta, predica, se esfuerza en enseñar, en hacer reflexionar, en convertir.

Pero el canto no le está prohibido. Y Samuel Butler—con todo y decirse tan enemigo de cualquier poesía, de cualquier metafísica,

de cualquier misticismo—¿no contesté a un amigo, que le oponía "los poetas"?—Yo también soy "los poetas"?

Esta palabra, Eugenio D'Ors podría, con más razón que Samuel Butler, aplicarla a sí mismo. En efecto, no sólo su filosofía es más idealista que la de Samuel Butler, sino que su obra está enteramente penetrada de metafísica y de misticismo. Y hasta contiene intervalos de poesía, de "canto", que hacen de él uno de los poetas modernos de Cataluña y de España...

VALERY LARBAUD.

## CARTA ABIERTA A M. VALERY LARBAUD, SOBRE LA JERARQUIA DE LOS ESPIRITUS.

Su curiosidad, mi querido amigo, le hace adquirir cada día una colonia nueva. Su generosidad la labora. Su lucidez la organiza. Y



Eugenio D'Ors.

esto se hace tan presto y tan bien que, cuando por ventura se cree advertir en la economía del conjunto, en la bella ordenación de los burgos y de las culturas, algún rincón de maleza rebelde, nos entran ganas de señalarle. Así es como se producen los colaboradores espontáneos que los periódicos ingleses acogen, y que les envían con motivo de las pequeñas de la vida popular y ciudadana, esas quejas donde se manifiesta, justamente, una creencia profunda en una posibilidad de perfección.

No se sorprenda usted, pues, de que yo ejercite en esta circunstancia el instrumento clásico en este tipo de correspondencias: la Carta abierta. Soy probablemente el llamado a escribirla, ya que las ideas que quisiera comentar han sido enunciadas por usted mismo en el benevolente artículo encabezador de las traducciones con que usted y Mme. Mercedes Legrand han querido honrar algunas de mis fantasías literarias. Y quizá, pueda invocar, para justificar mi pretensión, el hecho de haberme ocupado de tiempo en tiempo de estudios concretos relativos a la jerarquía de los espíritus y a los problemas de la existencia y de la naturaleza de las substancias angélicas.

Dejemos por el instante las que, sin duda, nos rodean desde la región de lo invisible, para no hablar sino de los espíritus que cohabitaban la tierra con nosotros y cuyas revelaciones se encuentran a veces junto a las nuestras en los escaparates de las librerías en las páginas de las pequeñas revistas. Usted ha establecido entre los escritores una especie de escala, cuyo peldaño más elevado estaría ocupado por el escritor artista, el poeta, que usted coloca categóricamente más alto que el escritor filosófico o especulativo. Esta preferencia se explica por el supremo valor que usted concede al espíritu de loa, a la actitud entusiasta, con detrimento del pensamiento reflexivo, en el que las cosas no están ya exaltadas, sino definidas; por la creencia, en suma, en el carácter sacro de la embriaguez; mientras que la lucidez quedará completamente laica y profana.

Es ciertamente la opinión que con constancia encontramos expresa en el romanticismo.

¿Pero es ella la sola posible? ¿No hay lugar para creer en la existencia de otro fuego sagrado en el que la especie sacramental sea precisamente la razón misma, y en una primacía de la lucidez sobre la embriaguez? ¿Habríamos perdido definitivamente el sentimiento de veneración para el milagro, que consiste, como dice Spinoza, en el hecho de que la suma de los ángulos interiores de un triángulo es siempre equivalente a la de dos rectos?

En todo caso, temo que una vez adoptado el punto de vista romántico, una vez acordada la preferencia al espíritu de loa sobre el espíritu de definición, no sea preciso ser lógico, concediendo también a la posesión la prioridad sobre la loa. Entonces, la jerarquía de los espíritus se establece de tal manera que el artista se vuelve superior al pensador, pero al mismo tiempo el hombre de acción se vuelve superior al artista. Si nosotros, pues, atribuímos el valor supremo a la actividad creadora, ¿cómo podremos preferir esa media actividad vetada de contemplación—que es lo pertinente de la proyección poética—a esta otra, en rigor más intensa en el grado de la embriaguez, del hombre que conquista y realiza materialmente las cosas, que las goza y las posee, que produce sin cesar resultados cuyo carácter efímero es una razón que añadir a las de la embriaguez que procuran?

El artista se encuentra así, fatalmente, condenado a ser el término medio de una escala en la que el "puro activo" y el "puro contemplativo" son extremos. Somos libres para tomar el uno o el otro como ideal, según el punto de vista que se juzgue. Sócrates o Don Juan Tenorio; he ahí los tipos contrarios entre los que la elección puede quedar dudosa. Pero, ¿qué razón se hallaría para preferir—a uno o a otro—el híbrido, que no es ya ni Don Juan en la embriaguez, ni ya Sócrates en el ejercicio de la contemplación?

Sin embargo, la realidad es probablemente más compleja. Es muy posible que, si se mirase al fondo de las cosas, el espíritu del donjuanismo se encontrara todavía, sutilmente presente en la lucidez—aventurada si se quiere—de Sócrates; y que un fermento de socratismo subyugara aún en la fiebre del que, en último término, no se contenta con la conquista de los placeres del mundo, sino que experimenta también la necesidad—superflua, en el fondo, intelectual—de evanescerse de ello... Entonces la lección que se deduce es la de la identidad profunda, entre todos esos modos de actividad espiritual que, al primer pronto, pueden parecer ya fundamentalmente opuestos, ya jerárquicamente localizables. Acción y contemplación, poesía y filosofía, se reúnen en una especie de prístina y original substancia, en un protoplasma espiritual del cual el tiempo y una necesidad completamente práctica, desgarzan especialidades, que pueden parecer rivales y hasta recíprocamente hostiles.

Una civilización media, esta diferenciación se establece normalmente, y, en términos generales, se distingue entre escritores filosóficos y escritores poéticos, en cuya producción queda casi constante—respectivamente—un tono de abstracción o de concreción. Pero en horas o medios en que la cultura alcanza extremos, ya de juventud, ya al contrario, de madurez, se torna a la síntesis; y las funciones poéticas o teóricas, especulativas o activas, permanecen, o se convierten, en casi indistintas. Entonces, el espíritu se traduce normalmente por su unidad. Se es al mismo tiempo, no sólo en cada libro, sino en cada página y en cada palabra, a la vez filósofo y artista, voluptuoso y luchador. El canto es legislación (que reproduce siempre la maravilla de la producción gnómica); y la reflexión es sentencia... Por lo demás, en todos los momentos de la literatura, el aforismo y el género aforístico han conservado o presentado las huellas de ese carácter impuro y sintético en que el espíritu se revela en toda su potencia, porque se traduce en toda su integridad.

No me corresponde decir si la civilización contemporánea se encuentra en uno de esos momentos ni si en todas partes. En todo caso, justamente porque este discurso es de natura-

leza inflexible, precisa zanjarlo por algún lado. Prefiero detenerlo aquí, quedando, mi querido amigo, tan orgulloso de haber, por trabajos anteriores, promovido este debate, como confuso de haber así prolongado un esclarecimiento que no sabría pretender de manera alguna el carácter de elucidación.

EUGENIO D'ORS.

## COMENTARIOS A UN BANQUETE

Se ha dado en estos días un banquete al director del semanario "Estampa", D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida.

Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas:

"Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha promovido abundantes fotografías y algunos discursos exaltados en el acto mismo de la comida. Como nuestro director, Sr. Giménez Caballero, formaba parte de la Comisión organizadora de este banquete, cree que su deber está en dedicarle un comentario. Y escribe las siguientes notas: "Me propusieron formar parte de la Comisión organizadora al banquete de D. Luis Montiel. Banquete que, por su excepcionalidad y por la cantidad de concurrentes, ha



# Escaparate de libros

## LIBROS ESPAÑOLES

L. CALVO SOTELO: *Ribanova*.—Espasa-Calpe. 1928.

Esta obra viene a enriquecer el colorismo en la literatura. Colorismo que es idéntico al decir dominó—predominio del matiz sobre la anécdota. Obra de gran público.

Obra fragmentaria, no es, como dice bien el autor, una novela. Es la condensación política de la vida de un pueblo. Ribanova. Que puede ser un pueblo cualquiera. Con todos los trazos cotidianos. Sin reconciliación posible con el futuro. Una vida idéntica a la que hoy; hoy que mañana. Y que, sin embargo, no deja de tener su interés. Como resalta, por ejemplo, en el capítulo titulado *Memorias de Ribanova*, que es una exacta apología pueril.

Poder descriptivo grande. Acendrado cariño hacia las visiones acotadas. Que acaban por hacerse indispensables. En cierto punto, me recuerda una obra de otro gallego: Camba. "La revolución de Lino". Aunque son muy distintas; "Ribanova" más matizada. De más distintiva compenetración ambiente. Si yo tuviera que catalogar esta obra la colocaría en la literatura verista. Paralelismo. Giovanni Verga.

José Luis, el centro, el eje, el pretexto de la obra, ha llegado a Ribanova, y ante sus ojos atónitos de cortésano, ve pasar en desfile desordenado, los días, los personajes, los lugares. El panorama es lo que predomina. La Alameda. Las playas. El convento... Aparte alguna eutrapélica disquisición, como la referente a la etiqueta amorosa de Ribanova.

Y más tarde, al final, se le nimba todo a José Luis de un halo de melancolía. De la melancolía de la partida.—López Avellán.

JOAQUÍN RODRÍGUEZ DE GORTÁZAR: *Los Mandatos Internacionales en la Política Colonial*.—Editorial Reus.

Hay, indudablemente, ahora en los jóvenes un apolmo al colocarse ante las cosas, un no temerías y una conciencia de que las cosas les son familiares y van a contemplarlas y a desentrañarlas inteligentemente, con seriedad de oficiales, no con ligereza de curiosos de un momento. Así como en literatura los jóvenes —yo en adelante—ocuparon sus puestos de avanzada y se hicieron respetar asegurándose bien en ellos, así han ido destacándose nuevos valores en los diferentes órdenes de la vida. Hoy día son tenidos los jóvenes, puede decirse, mucho más en cuenta que nunca. Uno de estos valores recientes, destacados, animosos es—en la rama a que se dedica—Joaquín Rodríguez de Gortázar. La inquietud y el espíritu de fina observación y de comprensión son sus características principales.



Rodríguez de Gortázar.

Rodríguez de Gortázar viene ocupándose desde hace tiempo en el estudio de las cuestiones internacionales. Sus brillantes cursos, sus investigaciones en La Haya, en París, en Madrid, le han valido plácemes de profesores y compañeros. No estudia superficialmente los problemas, sino que aborda en ellos y trata de agotar la materia en el objeto de sus trabajos; esta vez ese objeto: *Los Mandatos Internacionales en la Política Colonial*.

Don Leopoldo Palacios, autor también de un magnífico estudio sobre "Mandatos internacionales", dice en un prólogo que escribe al libro de Gortázar: "... es un libro por demás atractivo. Las cuestiones generales de los Mandatos, la historia y vicisitudes de los mandatos A, B y C, las opiniones de los autores sobre su discutido régimen, desfilan ante el lector con interesante fluidez y abundantes datos." En otra parte nos adelanta el Sr. Palacios que el autor—efectivamente puede considerarse leyéndolo—"no recata pensamiento propio, y a veces, lo prodiga con no escasa desenvoltura". Aquí es donde el que comenta en este instante le gusta más detenerse y hacer notar al lector. La personalidad del autor respeta a sus maestros y a los escritores que han trabajado en el mismo asunto, pero no se limita a seguirlos incondicionalmente, sino que todo lo somete a la propia observación.

Joaquín Rodríguez de Gortázar, miembro y uno de los promotores del Seminario de Estudios Internacionales, ha lanzado su atrevido y firme paso bajo la dirección perfeccionada y segura de otro joven, de otro joven que ya entra en la categoría de maestro, que es J. A. de Sagra. Incansable éste, dotado de una gran perspicacia, ha formado una verdadera élite, con la que ha emprendido una tarea de alto vuelo y con la que ha logrado un éxito rotundo manteniendo en foga vitalidad el Seminario. Queda ahora comentar con la extensión que merece, analizando con minuciosidad, el libro de Rodríguez de Gortázar, pero es preferible a todo comentario, a toda crítica—más propia ya de revista jurídica—, después de haberlo leído con delección, recomendar su lectura al internacionalista y al aficionado y esperar de este futuro representante de España en puestos de significación en el extranjero la continuación de su obra de escritor, señalada en cada nuevo libro con un nuevo triunfo.—Miguel Pérez Ferrer.

JOSE MARIA HINOJOSA: *Orillas de la luz*.—Imprenta Sur. Málaga.

Un nuevo libro. Nueva caja de diminutos poemas. Hinojosa es un poeta pródigo. Cierzo: la prodigalidad puede no ser una virtud, pero casi siempre suele significar una vocación. (Porque el intruso—snob—calma pronto la sed. Y se retira. Para volver en su medio social, a que sita la muestra, pero no la abundancia.) Frente a los recelos—profesionales contra aficionados—yo creo en la vocación—profesión, por tanto—poética de Hinojosa.

Su poesía tiene el defecto de su misma virtud. Corrientemente, el escritor peca por aquello que posee. Se entrega a ello—como rita fácil—y suele terminar en víctima de sus propios medios. Debemos vigilar precisamente aquello que trata de desbordarse. Dominarlo, antes que nos domine. Encauzarlo, antes que nos desbaste.

Hinojosa tiene una admirable fantasía. Sus poemas son un vivo juego de disparidades. Casi podría decirse que hace bella la incongruencia. Mueve la baraja de cosas—palabras, imágenes—disímiles. Con todo estos elementos extraños entre sí, Hinojosa obtiene en sus versos una simpática viveza. Aunque no tuviese otras buenas cualidades, a mí me complace mucho el dinamismo de su fantasía, algo pictórica y picantes.

A Hinojosa le falta cautela—autocrítica—y esto mismo le da libertad de movimientos. Su desprecaída agilidad le conduce hacia lo poé-

ticamente inverosímil. Y como es natural en quien no domina sus impulsos, se pierde en ello, con bastante peligro para la belleza—justa—del poema, que también, aun dentro de lo incongruente, rechaza todo desequilibrio.

"Orillas de la luz" tiene probablemente defectos de ligereza—defecto común en todos los intuitivos—, pero a su vez tiene cualidades excelentes, personales, simpáticas. Hinojosa podrá ser un poeta poco perfecto, pero va camino de ser—entre nosotros: aquí—un poeta personal. Mientras casi todos tratan de mirarse en espejo común, Hinojosa—cualidad de viajero—se deslinda, se desmolda, buscando expresión propia. Acaso le falte mucho para lograrla; pero a mí me agrada su camino de independencia.

(El libro tiene unos bellos dibujos de Benjamín Palencia, y la homonimia tipográfica de la Imprenta Sur).—Ar.

GREGORIO MARAÑÓN: *El Bocio y el Cretinismo*.—Editorial Páez. Madrid.

El Dr. Marañón tiene un mapa en su Clínica. Un mapa de España y Portugal—como todos los mapas de España—de la Península Ibérica. Fraternidad ibérica—obligada—de las cartas geográficas. Unión constante e ineludible. Fraternidad natural, pregenética, geológica. Fraternidad de hermanas siamesas. De hermanas que no pueden mirarse la cara.

El Dr. Marañón tiene, además, en su Clínica—en su Clínica del Hospital General—varias reproducciones fotográficas. De cuadros célebres. Reproducciones de obras de Velázquez; así "El Niño de Vallecas" y "El Boco de Coria".

Pues bien, con estas dos cosas, nos ha hecho un libro. Un ensayo. Que se llama "El Bocio y el Cretinismo". Aquellos elementos constituyen el substrato, los cimientos, la Esencia.

Don Gregorio ha cogido su coche. Y se ha lanzado por las carreteras españolas. Para palpar—sí, palpar—entre sus manos este problema del Bocio. Este problema, de hambre y de miseria, que constituye el Cretinismo. En muchos casos el auto le ha sido insuficiente—por su misma superfluencia—y ha tenido que recurrir a otros medios más arcaicos. Como lo atestiguan las siguientes suyas palabras, que quiero transcribir por tener, para mí, un cierto valor emotivo: "Como los famosos muleros de las sierras de Granada—famosos por el elogiado que de ellos hizo Alarcón, cuya exactitud hemos podido comprobar personalmente—".

Como por esta Clínica desfilan todas las endocrinopatías de España, nos parece a nosotros que el cuadro reproducción de "El Boco de Coria" tiene en ella una verdadera importancia de ejemplaridad. Importancia de enseñanza. De emblemática.

Papel que usufructúa—la par—el mapa precitado. El cual—aparte—posee otro papel más suyo. El de fichero. En él están puestos en evidencia, con cruces indicadoras, todos los centros de bocio y de cretinismo. Y enmarcados, en un círculo aquellos que representan focos aún en erupción. Resulta curioso ver cómo en la consulta, cuando llega un enfermo portador de bocio, tiene el punto de procedencia marcado ya con su signo correspondiente.

Yo me figuro que ahora D. Gregorio empleará para este menester una potente pluma estilográfica. Marañón ha traído de su "raid" a América, a su tránsito por New York, toda una colección de estilográficas, que—expresión suya—parece un cañón. Porque servirá para poner mejor de relieve al enemigo. El medio más cierto de vencerle.

Con una preparación sólida, y como era de esperar, la obra ha salido exacta. Sin más y sin menos. De la que no quiero decir otra cosa. Porque, si por mi nota esta, se le interesado algo, id a ella. Yo no he querido criticarla. Evidentemente nada más.

¡Ah! Yo quisiera proponer para este hombre modesto un homenaje. Modesto también. Y geográfico. Regalarle un Mapa-Mundi. O, quizás mejor, una Esfera Anular. En donde podría ir anotando las traducciones de sus obras. Recien salidos—olor aún a tinta fresca—su "Tres Ensayos", conversos en *Über das Geschlechtstieben*. Y próximas traducciones al inglés, al Sueco. Y al Griego. (Papel, el mío, de autor de gacetas. Simplemente, la señorita Tal ha sido presentada en sociedad).—José María López Avellán.

MANUEL BASTOS ANSART: *Los mecanismos del movimiento en el hombre y los animales*.—La Lectura. Madrid.

Uno de mis mayores ilusionismos lo debo a la lectura de este libro del Dr. Bastos Ansart, porque mientras me reconcentra en él sufi una abstracción tal que me imagino a mis miembros como unos miembros que lograrían mantenerse ágiles por siempre. Porque si yo le temo a la muerte, si su sola noción me exaspera, es sólo por la irritante pasividad en que en ese estado queda el individuo que ha poseído antes la facultad de correr y saltar.

Y al acabar de leerlo, poseyéndolo por completo—hasta en sus menores detalles—es tal la euforia que se apodera de uno, que—con la seguridad plena de vencer—seríamos capaces de alistarnos para cualquier campeonato en el que los músculos, como motor animal, tuviesen que llevar la voz cantante. Porque una acción automática es indiscutiblemente muy inferior a cuando está avalorada por la consciencia del exacto conocimiento de su funcionalismo. Y este libro nos da de nuestros movimientos, tan automáticamente como estamos acostumbrados a efectuarlos desde que escapamos de los brazos de la niñera.

El lector—el lector sencillo, que es el 90 por 100 de los lectores—se asombrará mucho con la lectura de este libro. Por ejemplo, ¿no le parecerá insolito que si se mueve es porque se caujan ciertas substancias de sus músculos? Pues el movimiento está supeditado a la contracción muscular, y ésta—como está escrito—"consiste en la formación brusca de una jalea o coágulo en el interior de la fibra muscular".

No podía dudarse de que un cirujano y, por demás especialista en huesos, en el trance de hacer un ensayo, diese su preferencia a tema tan sugestivo como el de este cuaderno. Y en el cual habría de mostrarse competente quien acostumbrado a componer huesos rotos, los habrá puesto—infinidad de veces—en condiciones de desempeñar su cometido de palancas en el movimiento corporal, así como su papel arquitectónico obligado. Y se puede decir que ha resultado una obra acabada, total, tan sugestiva como rigurosamente científica.

Curioso en extremo resulta el ver cómo nos va diciendo: aquí radican los centros de conexiones motoras; en tal parte, el gobierno nervioso de la expresión del rostro, el de los movimientos rítmicos.

Este libro, al darnos la vivisección de nuestros movimientos, nos facilita nuestro autodomio, y nos proporcionará además las tres cosas siguientes—que diría Jacques Daleroge—"Regolavizazione delle abitudini motrici; educazione e sviluppo del senso ritmico; armonizzazione plastica delle movenze".—José María López Avellán.

I. MARTINEZ ALONSO: *Alicia y Florentina*.—(R. Caro Raggio).

Acaba de aparecer, cuidadosamente editado por Caro Raggio, un volumen del joven escritor I. Martínez Alonso, ya conocido de la crítica favorablemente, por su anterior producción "Confesiones".

En "Alicia y Florentina" el joven Martínez Alonso acentúa más su tendencia hacia el poema delicadamente erótico, con perfume d'anunziano y valle-inclanescos. Son reflexiones líricas sobre dos almas de mujeres, expresadas brevemente, en forma de aforismos amorosos. El lenguaje está cuidado. Y revela la composición, esmero y ardor en su construcción. Más firme el estilo que en "Confesiones", puede augurarse al joven Martínez Alonso un róseo porvenir. Sobre todo, si se dedica a la novela en grande, erótica, sentimental, para la que sin duda posee aptitudes especiales.—R. P.

## LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos

## PUBLICACIONES DE ARQUITECTURA

Rosellón, 107.-BARCELONA

FLETCHER-CALZADA: "Historia de la Arquitectura por el método comparado" Publicación, única en su género, que consta de dos volúmenes dedicados el uno a Arquitectura general y el otro a Arquitectura española, éste por el profesor de la Escuela de Barcelona, D. Andrés Calzada. Los dos volúmenes, que abarcan hasta el siglo XVI, constan de 1.450 páginas, con 3.000 grabados, y van encuadernados en tela inglesa, grabada en oro.—Pesetas: 120.

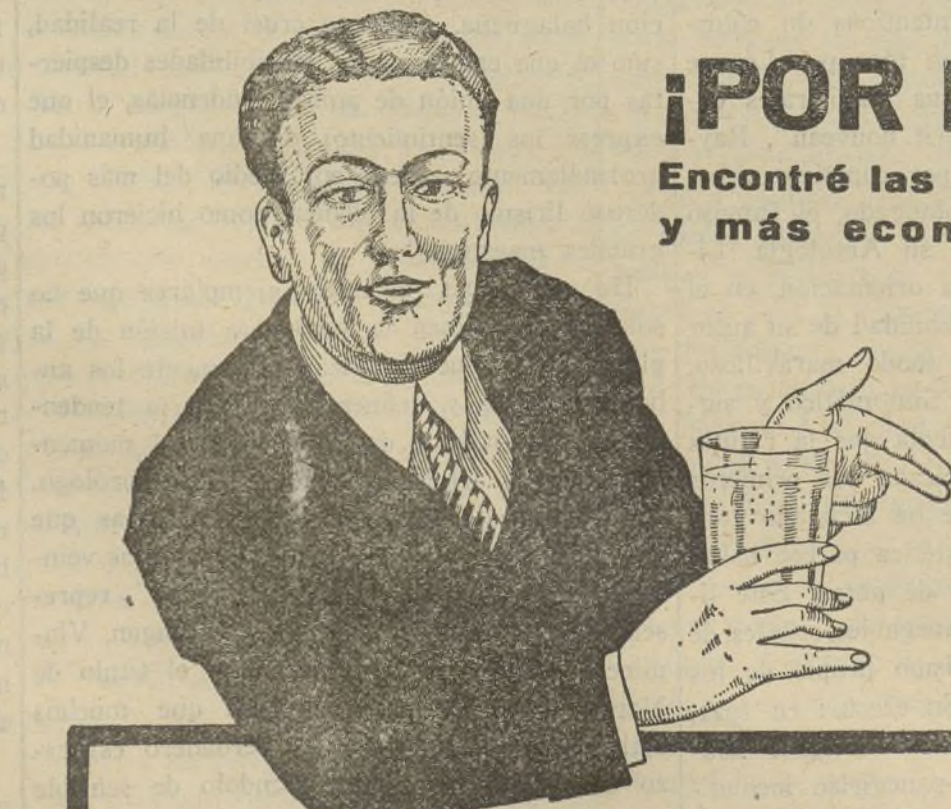
REILE: "Nuevo trazado de perspectiva para arquitectos" Enseña el sencillo método de una regla de T articulada, por medio de la cual se trazan las perspectivas de edificios, interiores, jardines, muebles, etc., sin líneas auxiliares.—Un bonito volumen de 32 por 22 centímetros, encuadernado en oro.—Pesetas, 25.

SITTE: "Construcción de Ciudades" Obra clásica sobre urbanización, a la que se han añadido gran cantidad de grabados nuevos. Sumamente interesante y de grata lectura, posee esta materia al alcance de todos.—En tela, lomo de piel e inscripción en oro.—Pesetas, 25.

RAFOLS-FOLGUERA: "Gaudí" Monografía sobre el gran arquitecto catalán. Consta de un estudio biográfico y otro sobre su peculiar arquitectura, proyectos y croquis de sus edificios, muebles, decoraciones, etc. (En prensa.) Remítense prospectos ilustrados gratis.

## ¡POR FIN!

Encontré las mejores y más económicas



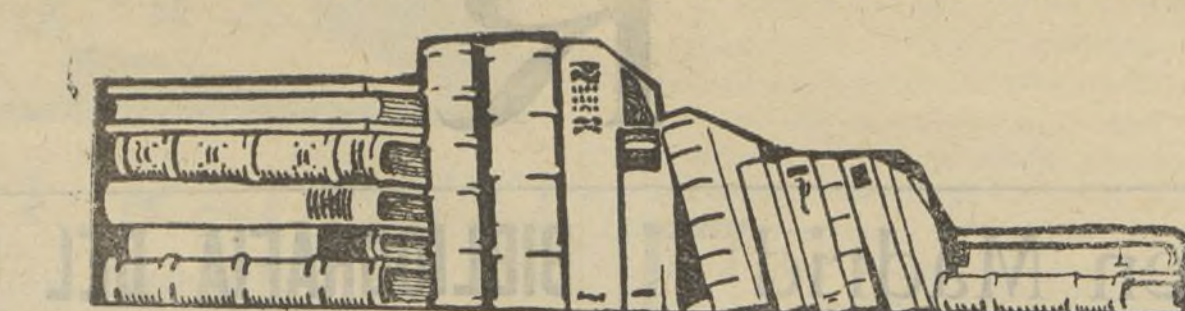
Sales Litínicas DALMAU

REFRIGERANTES PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene 15 saquitos para preparar 15 litros de excelente agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A. Paseo Industrial, 14. - BARCELONA



## LIBROS NUEVOS

Antonio Machado

## POESIAS COMPLETAS

Edición cuidada y admirable de toda la labor poética de este gran escritor. Se incluyen en ella gran cantidad de composiciones inéditas y Campos de Castilla. Nuevas Canciones, Soledades y el Cancionero apócrifo. Un precioso volumen en tela, 7 pesetas.

Diccionario manual e ilustrado de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2.012 páginas. 4.000 dibujos. En tela, 20 pesetas.

LA EDICION MONUMENTAL DEL CENTENARIO

## GRABADOS Y LITOGRAFIAS DE GOYA

Edición maestra, que reproduce al tamaño exacto de los originales

289 grabados

Contiene: "Aguafuertes primitivas", "Los Caprichos", "Los desastres de la guerra", "La tauromaquia", "Los disparates", "Obras sueltas", "Litografías". Notas artístico-históricas de Miguel Velasco. Un tomo de 40 x 50 centímetros. Encuadernado artísticamente. 25 pesetas.

Muy en breve quedará terminada la gigantesca Enciclopedia Espasa. Pida folletos ilustrados.

## LA SENDA ROJA

por

Julio Alvarez del Vayo

Uno de los más grandes éxitos actuales. Reportaje novelesco y sensacional de los movimientos revolucionarios mundiales, durante los últimos quince años. Países diversos, multitud de personajes, los incidentes más dramáticos. Un libro impresionante, de un interés avasallador. 5 pesetas. Del mismo: *La nueva Rusia*, 5 ptas.

MUY EN BREVE

Juan de la Encina

## GOYA EN ZIG-ZAG

Bosquejo de interpretación biográfica. Un libro originalísimo del ilustre crítico de arte, ilustrado con numerosas láminas.

Pida nuestra revista "Biblion", se la remitimos gratis.

LOS ULTIMOS VOLUMENES PUBLICADOS EN

## Colección Universal

| Números.    |   | Pesetas. |
|-------------|---|----------|
| 1.014-1.015 | GOETHE: <i>Afinidades electivas</i> . Tomo I.....     | I        |
| 1.016-1.017 | GOETHE: <i>Afinidades electivas</i> . Tomo II.....    | I        |
| 1.018-1.019 | CONDE DE GOBINEAU: <i>Renacimiento</i> . Tomo I.....  | I        |
| 1.020-1.021 | CONDE DE GOBINEAU: <i>Renacimiento</i> . Tomo II..... | I        |

Anteriormente publicados en la nueva época:

| Números.    |   | Pesetas. |
|-------------|---|----------|
| 1.001-1.002 | JOSE ORTEGA Y GASSET: <i>Notas</i> .....                  | I        |
| 1.003-1.005 | SANTA TERESA: <i>Su Vida</i> . Tomo I.....                | 1,50     |
| 1.006-1.008 | SANTA TERESA: <i>Su Vida</i> . Tomo II.....               | 1,50     |
| 1.009-1.010 | SHAKESPEARE: <i>A buen fin no hay mal principio</i> ..... | I        |
| 1.011-1.013 | POE (E.): <i>Aventuras de Arturo Gordon Pym</i> .....     | 1,50     |

Subscribase hoy, 6 ptas trimestre (15 números).—Pida el catálogo completo. "NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL", de E. Granger. Dantín Cereceda, Izquierdo Croselles.—La más admirable de las geografías. Tres tomos. 150 ptas. Publicado el tomo I.

## "AZORÍN"

## "La verdad a perra chica"

de

J. Heltai

Se ha comentado en la Prensa de que la última obra de Muñoz Seca y "Azorín", "El Clamor", que tantas discusiones ha producido, está inspirada en la célebre obra de Heltai, el gran humorista húngaro. Léala y podrá apreciar estas coincidencias.—Un volumen, 3 pesetas.

DEL MISMO AUTOR

|  | Pesetas. |
|--|----------|
| "Manuel VII y su época". Traducido del húngaro por Andrés Révész. Un tomo .....                | 3,50     |
| "Family Hotel" y "Mi segunda mujer". Traducido del húngaro por Andrés Révész. Un tomo .....    | 4        |
| "La modistilla" (cuento de verano). Traducido del húngaro por Andrés Révész. Un tomo .....     | 3        |
| "Los siete años de hambre" y "Cuentos". Traducido del húngaro por Andrés Révész. Un tomo ..... | 3        |

Publicados en Los Humoristas. Pida catálogo.

ACEDO COLUNGA

## EL ALMA DE LA AVIACIÓN MILITAR ESPAÑOLA

Historia de los esfuerzos y triunfos de nuestra aviación. Muy ilustrado. 4 ptas. LIBROS NUEVOS

|   | Pesetas. |
|---|----------|
| ALEMAN (MATEO): <i>Guzmán de Alfarache</i> . Tomo II. (Clásicos Castellanos)..... | 5        |
| ARMANDY: <i>La Satánica</i> .....   | 5        |
| BEDEL: <i>Jerónimo a 60° latitud Norte</i> .....                                  | 5        |
| BERGAMIN (JOSE): <i>Enemigo que huye</i> .....                                    | 4        |
| CABANES (DR.): <i>Costumbres íntimas del pasado</i> . Tomos IV y V.....           | 20       |
| COLOMA (JESUS R.): <i>Amores orientales</i> .....                                 | 5        |
| CONAN DOYLE: <i>La religión psíquica</i> .....                                    | 4,50     |
| DEKOBRA: <i>Las noches de Montmartre</i> .....                                    | 1        |
| HEGEL: <i>Filosofía de la Historia Universal</i> . Tomo I.....                    | 13       |
| LEBEDINSKY: <i>La semana</i> .....  | 4,50     |

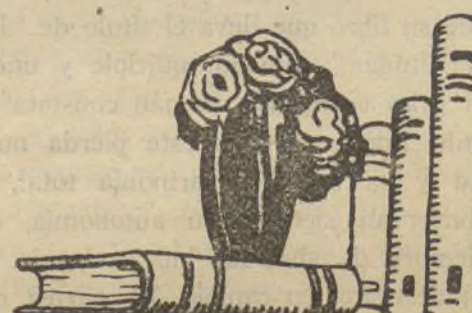
Pídalos en su librería y en

## ESPASA-CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO



LUISA CARNÉS: *Peregrinos del Calvario*. Nuevos novelistas españoles. Madrid. 1928.

Tres narraciones. Tres novelas breves. Tres sorpresas.

Es extraordinario que Luisa Carnés, salida de una clase tan ajena a los pronunciamientos artísticos y tan cerca de la mediocridad literaria, haya cogido la pluma para escribir un libro como "Peregrinos del Calvario", que constituye una promesa firme, una afirmación, una revelación dos veces positiva: como ofrenda de espontánea literatura y como literatura de un "yo" aparente, sin transcendencia. Que es gran saber.

Es preciso que una generatriz espiritual, una arquitectura de superaciones, le hayan llevado a expresar con prosa de novelista—de verdadera novelista embrionaria—sus emociones, sus pensamientos, sus—a veces—ingenuidades femeninas de pasión. Por las primeras líneas de José Francés nos enteramos del caso psicológico y social de esta mujer nueva en las lides del arte. Cuando se alcanza la página del fin se da una cuenta de su mérito personal, de su éxito intelectual sobre la vida.

"El pintor de los bellos horrores", emocionante, variado, escrito con tinta de inquietudes y retazos de sensaciones; "El otro amor—el más finalmente espiritual de los tres—y "La ciudad dormida", quizá un poco desproporcionado, descenderlo, pero con desenlace feliz, que cierra gratamente el volumen, constituyendo el fruto, ricamente en sazón con que nos ha obsequiado—y vuelvo a decir que sorprendido—Luisa Carnés.

Tenemos la esperanza de que irá alejándose de la vulgaridad. (Pienso, únicamente, en los orígenes del título.) De esa influencia ejemplar, religiosa (fanática) de clase media. Esa idea vieja y lamentable de la vida: "Este mundo es un vastísimo calvario...". Pero esto lo decimos por ella, porque nos interesa. Cuando su cultura—ya curiosa—aumente, estamos seguros de que se renovará y será joven en sus libros como lo es en la vida.

En España, pocas mujeres escriben. Escasas las que pueden leerse. Un total insignificante las que, como Luisa Carnés, nos hacen preocuparnos de vislumbrar un futuro rico de concepción. En ella se construye una voluntad. Sensaciones no le faltan. Inquietudes, tampoco. Esperemos.—Antonio de Obregón.

Acaba de aparecer la maravillosa novela

## EL HOMBRE QUE SE DESCUBRIÓ A SÍ MISMO

por

MATEO CLADERA PALMER

300 páginas. Precio: 5 ptas.

Sres. de B. Reus-Felanita-Mallorca

## REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales.

España: 20 ptas. a.º. Número suelto extranjero: 25 pesetas.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

EN BREVE

## Los nuevos poetas mejicanos

Selecta Antología, con ilustraciones de Maroto

Ediciones de LA GACETA LITERARIA

de todas clases envía a

España y América la

## Librería Española de Otto Salomón

(Servicio especial)

Única en Alemania

## BERLÍN N 24

Oranienburgerstr. 58 / I

PÍDASE CATÁLOGOS

LIBROS AMERICANOS

WINETT DE ROKHA: *Formas del sueño*. Klog, editor. Santiago de Chile.

Este libro—librito—de versos es un largo poema. Un poema atropellado, donde los motivos, los temas, las imágenes, se adunan sin hilación, sin lógica aparente. Es ello—quizá—lo mejor del librito de Winett. No su falta de estructura, de arquitectura, sino sus sorpresas, sus rápidos virajes inesperados, su desconcierto. "Formas del sueño" pasa por todas las formas y fantasmagorías del sueño. Pero pasa—como en los sueños—sin transición, de un salto, atropelladamente, sin razón ni motivo, sin nexos. Está bien—para Winett de Rokha, para su verso—este modo de burlar la lógica en los poemas. Así no sabemos nunca qué nuevo giro puede tomar la composición que leemos, dos líneas más abajo. Se desliza uno por aquella al azar, ignorante de dónde y cómo concluiremos al cabo, si muertos y en el cementerio, si vivos y en un mundo de fiesta.

Sin embargo, de esas formas sin formas emerge la forma, la estructura. El desconcierto está en el detalle. La falta, aparente, de hilación en el pormenor del poema. Al cabo consigue éste dibujar su perfil, recortado, preciso, sobre el papel. Es un perfil romántico, no obstante sus llamativas sorpresas, sus colores. Romántico y tierno:

"Cantero triste, mi corazón golpea piedras noche y día, amontona arenas y tierra de oro."

Romántico y sensual:

"...la mantilla negra hacia más agudo mi estilo y más violetas las ojeras recientes."

Romántico y moderno:

"Gusto los helados y esa



A

R

T

E

## Le Corbusier en Madrid

La sala llena, brillante. La expectación, enorme. Una nueva conferencia de la Sociedad de Cursos y Conferencias. Un éxito más a sumarse a la Sociedad que preside la Duquesa de Dúrcal.

A la iniciativa de la Sociedad de Cursos y Conferencias se debe el que Le Corbusier haya sido nuestro huésped.

Le Corbusier se hizo oír en Madrid. No sabemos si Madrid le escuchó, ni tampoco si el público, numeroso y selecto, que se agrupaba en la sala de la Residencia habrá sacado partido de la lección.

*sion desinteressée qui nous élève. ¿Puede decirse algo más exquisito?*

Los problemas de la habitación merecen en la obra de Le Corbusier especial estudio y particular atención. *La maison est une machine à habiter*—nos dice. En su "Manual de la habitación", ya dado a conocer a los lectores de LA GACETA LITERARIA, define las condiciones que debe reunir una vivienda para ser calificada de moderna.

Como urbanista, Le Corbusier ha dejado expuestas sus ideas en las páginas de su obra *L'Urbanisme*, en las cuales ha combatido con ardor a los por él llamados urbanistas decoradores.



Le Corbusier con Mier van der Rohe.

Le Corbusier, conocido, comentado, combatido y admirado en todo el mundo, llega a nosotros en el punto cumbre de su carrera y en un momento crítico de nuestra arquitectura nacional.

Le Corbusier es un hombre joven. El triunfo le sonríe.

Le Corbusier es un apasionado, un convencido. Reciente su victoria en el concurso del Palacio de las Naciones, en Ginebra. Nunca comprendimos el que su magnífico proyecto, lleno de interés y de novedad, fruto de una visión clara y moderna del problema, pudiera ser premiado al mismo tiempo que otros proyectos que poco o nada aportaban de nuevo a las anteriores producciones del género. ¡Lástima que no fuese realizado! Esto hubiera supuesto un avance notable y decisivo de las nuevas corrientes, que con tanta dificultad se van abriendo paso, una verdadera consagración oficial internacional de la nueva arquitectura. Con clara visión de lo que esto hubiere supuesto y de la transcendencia del caso obraron cuantos se unieron a la campaña internacional pro-Le Corbusier en el concurso de Ginebra. Una gran batalla del espíritu antiguo sobre el moderno; por esta vez venció aquél, pero otra vendrá en que las malas armas puestas en juego no sirvan.

Personalidades de alto relieve y significación, como Tony Garnier, Jourdain, Lyon, Lurcat, Elkouken, Loos, Hoffman, Bourgeois, Berlage, etc., y las asociaciones de arquitectos de Bélgica, Suiza, Holanda, Checoslovaquia, Alemania, Estados Unidos, etc., todos, con un sentir unánime, pidieron se hiciera justicia y se construyese el proyecto de Le Corbusier y Jeanneret.

Mr. Lyon, el famoso y bien conocido especialista sobre cuestiones de acústica, había dicho públicamente que sólo se oíría en la Sala de reuniones de Le Corbusier; que sólo éste estaba científicamente proyectada y cumplía las reglas de la acústica.

Una vez más triunfó la política y la mediocridad. Le Corbusier y Jeanneret no harán el Palacio de las Naciones.

La vida de Le Corbusier tiene una representación gráfica complicada. Tras la busca de su verdadera vocación, cambió de rumbo una y otra vez, formándose en su continuada mutación una fuerte y potente personalidad.

Un día de Octubre de 1920, desde las páginas del "Esprit Nouveau", proclamó *Une grande époque vient de commencer. Il existe un esprit nouveau*. Con estas palabras comenzó su nueva carrera, inició su verdadero camino, que con el tiempo había de llegar a ser un apostolado.

El culto a las formas simples, al volumen, la superficie y el plano, sería el objeto de sus predicaciones.

Para Le Corbusier la estética del ingeniero y la arquitectura eran dos cosas solidarias, pero la una se encontraba en pleno desarrollo y la otra en lamentable atraso.

Cantaba las perfecciones estéticas y mecánicas de los trasatlánticos, aviones y autos: *L'action est un produit de haute selection*.

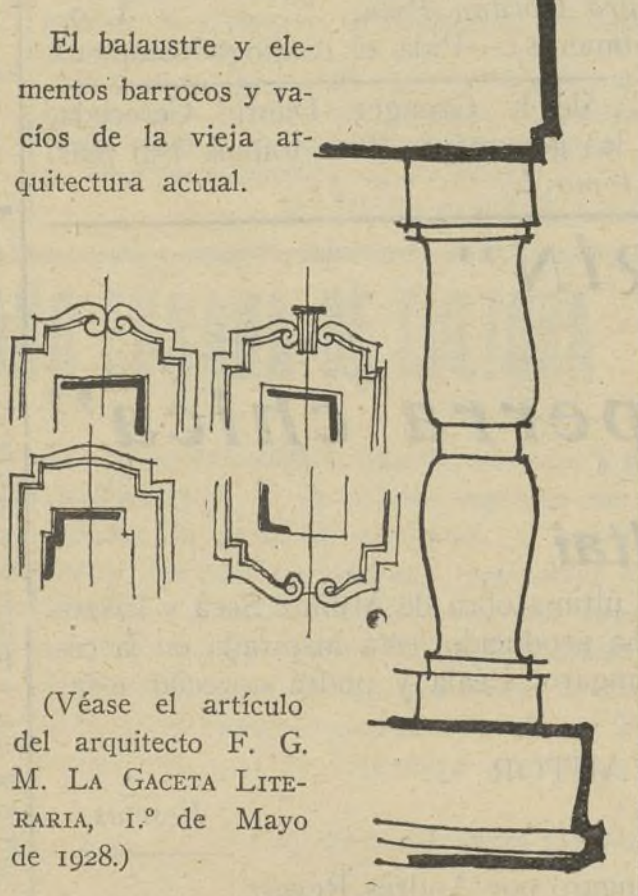
Arquitectura sin decoración era su lema, expuesto ampliamente en su libro *L'Art Decoratif d'aujourd'hui*.

Proclama llegada la hora de la arquitectura, *le moment de la proportion est venu*.

Para él, un espíritu nuevo es: espíritu de construcción y de síntesis guiado por una concepción clara.

La máquina que caracteriza nuestra época es *phénomène moderne, opere dans le monde une reformation de l'esprit*.

Suya es esta preciosa definición del Arte: *L'art nous est nécessaire, c'est-à-dire une pas-*



El balaustrado y elementos barrocos y vacíos de la vieja arquitectura actual.

(Véase el artículo del arquitecto F. G. M. LA GACETA LITERARIA, 1.º de Mayo de 1928.)

## BIBLIOGRAFIA DEL CENTENARIO DE GOYA

La posible fecundidad del Centenario cabe revisarla ahora, pasado el empuje de los actos oficiales, discretos y poco excesivos esta vez, y el rumor de popularidad que, a Dios gracias, Madrid no se ha contaminado. Afortunadamente, la estela de utilidad, de mejor conocimiento del artista, es lo suficientemente amplia y espumosa para que el temporal paso del empavesado buque, de las conmemoraciones pueda dejarnos gratos recuerdos. Hoy nos toca dejar nota de las publicaciones que el Centenario ha lanzado al mundo.

El nombre de Beruete ha de ser el primero que se inscriba en la lista. Su obra en tres volúmenes sobre el pintor, tan densa de crítica y de doctrina, habiase agotado hace ya tiempo. El Centenario ha hecho pensar en la utilidad de poner de nuevo el libro al alcance de los estudiosos. Se han reducido los tres volúmenes a uno solo, condensando su materia y poniéndola al día. Esta labor, tan ingrata como meritoria, ha sido realizada por el Sr. Sánchez Cantón, Subdirector del Museo del Prado. El Museo, cuya bella y cómoda instalación de los dibujos de Goya anotan en su día, ha emprendido la publicación de éstos en reproducción excelente. Ha aparecido el primer tomo, conteniendo cien dibujos, en edición preparada también por el Sr. Sánchez Cantón, autor asimismo del catálogo de la sala donde están instalados. Y por último, otra contribución del Sr. Sánchez Cantón al Centenario de Goya es su discurso en la Academia de San Fernando, estudiando, documentadamente, la actividad de Goya como académico.

Obra meritoria es, y una de las mejores iniciativas de la Junta del Centenario, la publicación de los grabados y litografías en edición económica, llevada a cabo por Espasa-Calpe. Las obras de Goya en buenas reproducciones del tamaño de los originales, se ofrecen en un tomo prologado por el Sr. Velasco. No podría encarecerse bastante la importancia y utilidad de esta publicación que tanto contribuirá al conocimiento del artista en uno de sus más geniales aspectos.

Después de esto, en España y fuera de España, un conjunto de publicaciones, monografías y artículos de revista revelan que el Centenario ha tenido su justo eco europeo. Anotaremos algo de lo más importante sin intención de agotarlo todo.

Un buen resumen, en el tipo del libro de vulgarización, es decir, sin empeño de erudición especializada, pero útil para acercar al maestro a una gran masa de público, es el libro del pintor y crítico de arte Bernardino de Pantorba. Tipo de libro a la francesa, con una discreta utilización de los estudios de detalle y avalorado con fotografías; el mejor elogio que puede hacerse de obra es decir sencillamente que no existía aún en nuestra bibliografía un libro de ese género.

Un libro semejante es el Goya de Pierre Paris, publicado por la Casa Plon. El señor Paris, tan familiarizado con nuestro arte, principalmente el antiguo, ha abordado la tarea de resumir para lectores franceses la vida y la obra de Goya. Es de lamentar solamente, sin que esto sea restar méritos a su obra, elegantemente escrita, con justas y bellas frases de apreciación del arte de Goya, que vaya salpicada de algunos errores que hubieran sido fácilmente subsanables para persona tan conocedora del lenguaje, del ambiente y de las cosas españolas. En las mismas reproducciones se incluye alguna obra, no ya discutible, sino apenas considerada como Goya—"El ahorcado de Lille", por ejemplo—se dice que está en el Prado el retrato de Bayeu del Museo de Valencia.

Comentario literario a Goya y a muchas más cosas de España es el libro de René Schwob, titulado "Profondeurs de l'Espagne", recientemente aparecido. Lleva excelentes reproducciones.

Una selección del epistolario de Goya, comentada por el Sr. Díaz Pla, ha sido publicada por la Editorial Mentor, con el intento de mostrar aspectos característicos del artista con trozos de sus cartas. Vulgarizará párrafos de auténtica literatura del gran sordo y dará a conocer este aspecto a mucha gente que no haya leído el folleto de Zapater o su reedición por Calleja. Por cierto que la obra de Zapater ha sido vuelta a publicar por la revista "Universalidad", de Zaragoza, que anuncia una edición aparte de ella, completando algo el epistolario. Será empresa útil, pues el folleto de

Zapater es ya raro y la edición Calleja es libro de lujo. Meses atrás esta misma revista universitaria publicó un interesante estudio del Dr. Royo Villanova sobre Goya y la Medicina, curiosa y erudita aportación de un médico al Centenario del artista.

Y tocamos el capítulo Zaragoza. Los aragoneses, con un gran aparato de regionalismo, un poco acaparador—se ha dicho en estos días en un momento de arrebatos líricos—"que no podía entender a Goya más que el que fuese aragonés" (!)—tenían grandes proyectos goyescos. Todo ha quedado en... toros. Un cronista zaragozano decía amargamente que lo único serio del Centenario han sido las corridas—¿cómo no?—goyescas. Las juntas "Magnas" y otras cosas tan terroríficas han sido el parto de los montes. La Junta organizadora, no sé si magna o no, ha publicado unas conferencias breves sobre temas goyescos, de vulgarización.

Se salva del naufragio la revista "Aragón", que ha publicado un bello número conmemorativo con artículos de especialistas y reproducciones de las obras de Goya—auténticas o dudosas—que en Aragón se conservan. Algunas se reproducen por primera vez. Los colaboradores del número aportan además en algún caso, noticias inéditas.

Las revistas han dado también su contribu-

### El libro del Centenario



GOYA

Por A. DE BERUETE, director que fué del Museo del Prado

Un volumen en 4.º de 250 páginas, con 106 ilustraciones, encuadernado, 40 pesetas

El más importante estudio sobre la vida y las obras del gran pintor, en un libro de lujosa presentación.

ción al Centenario. Números especiales de "La Esfera" y "Blanco y Negro"—reproducciones deficientes—, artículos en revistas francesas—"La Revue Hebdomadaire", por Jean d'Elbée y R. Schwob; otro de Gabriel Ronché en el suplemento ilustrado del "Figaro". Destacamos uno muy bellamente ilustrado en la "Illustration". Muy bello número ha dedicado al Centenario en su "Boletín" la veterana y benemérita Sociedad Española de Excursiones.

Y para terminar: se anuncia—aún no lo he visto—el Goya de Ramón, cuyo solo anuncio nos hace pensar en los deliciosos arabescos agudos y ciertos que tejó en torno al gran artista el gran escritor; y se habla también de una próxima obra de d'Ors, donde Goya quedará definido en los sutiles y constructivos conceptos de "Xénius".

Ha servido además el Centenario, y es este el principio de la sabiduría, para que todos reconozcan que se sabe aún muy poco sobre Goya. Y ya será un feliz resultado si la fecha conmemorativa, en vez de hacer pasar la hoja en un bostezo desatento capaz de durar otros cien años, inaugura una labor firme en el conocimiento de nuestro gran pintor, acaso la mayor aportación de España a la historia del arte del mundo.

No ha aparecido, a pesar de estar prometida

para Enero, la obra de Mr. Desparmet Fitzgerald, que está anunciada como un intento de depuración definitiva del catálogo de la obra goyesca. Desearíamos que lo sea, aunque los prospectos repartidos con especímenes de las paletas y de las reproducciones tuviesen lamentables errores, de los que hay que desear salga purgada la obra misma. Y más de lamentar todavía es que la casa editora de los "Klassiker der Kunst" haya aplazado la aparición del tomo de Goya, obra monumental que prepara—y será en dicha serie el primer tomo, cuya primera edición se encarga a un español—el Sr. Allen-Salazar, nuestra superior autoridad en cuestiones goyescas.

ENRIQUE LAFUENTE.

## AUTOMOVILES



6 cilindros 10 HP

Lo mejor en Coches pequeños

Concesionarios: GARAGE GRAN VIA Cortes, 484

Salón exposición: Rambla de Cataluña, 52

EN MADRID: AYALA, 22

## LIBRERÍA

DOMINGO RIBO

ESPECIALIZACION EN OBRAS CIENTIFICAS E INDUSTRIALES

PELAYO, 46 BARCELONA

## D. Magdalena

invita a ustedes a visitar su nueva exposición de muebles

antiguos y modernos

en Madrid

Carrera S. Jerónimo, 36

UN LIBRO DE JOSE SUBIRA

## La música en Casa de Alba

Hace varios meses que nuestro colaborador José Subirá vió impreso, a expensas del Duque de Alba, el libro escrito por encargo de este prócer y que lleva por título "La Música en la Casa de Alba. Estudios históricos y biográficos". 400 págs. en papel de hilo, con 60 fotografías en láminas sueltas y una encuadración en tela, son las características materiales de esta obra de historiografía musical.

Mucho podría decir LA GACETA LITERARIA con referencia al contenido de "La Música en la Casa de Alba", mas prefiero ceder el puesto a un florilegio de opiniones ajenas.

En la "Revue de Musicologie", de París, publicada por la Sociedad Francesa de Musicología, dice M. Paul Guinard:

"El Duque de Alba ha querido hacer inventariar los fondos de música antigua, largo tiempo abandonada, y ha confiado a nuestro compañero D. José Subirá esa tarea. Labor fértil en descubrimientos interesantes, de los cuales han gozado las primeras veces los lectores de la "Revue de Musicologie". El señor Subirá no ha querido hacer un simple catálogo. Musicógrafo eminente, especialista del siglo XVIII español, sobre el cual ha publicado desde hace años numerosas monografías, preludios a una historia de la tonadilla, ha laborado como historiador... A su interés histórico anecdótico, la obra del Sr. Subirá une una aportación musicológica importante..."

En la "Revue Musicale", de París, ha escrito M. Henry Prunières:

"Tomando por base la publicación del catálogo de música encerrado en la preciosa biblioteca de los Duques de Alba, D. José Subirá ha consagrado estudios muy documentados a los autores, a las obras, y recoge aquí y allá informaciones inéditas en los archivos... Una cantidad de nombres hasta ahora desconocidos son citados por el Sr. Subirá como los de compositores de real valor."

El Dr. E. Istel ha escrito en "Zeitschrift für Musikwissenschaft" ("Revista de Musicología", publicada por la "Sociedad Musicológica Alemana") un estudio extensísimo.

El Dr. Benno Ziegler, de Munich, escribe en "Neue Musik Zeitung", de Stuttgart:

"Presenta una gran parte de la música española, y precisamente de gran interés, sin duda, bajo el aspecto de la cultura histórica y de lo popular, la obra de José Subirá titulada "La Música en la Casa de Alba". Tiene este libro por base penetrantes estudios históricos e independientemente de su valor como documento de una familia, es en primera línea una fuente importante para las fuentes históricas-musicales, pues allí se examinan con el mayor esmero todas las producciones musicales e impresas que conserva desde hace siglos la Casa ducal de los Alba. Además de esto tiene esta obra un encanto especial por la profundidad y amplitud con la cual se procura aclarar las *factas aliquid del desarrollo musical español y enlazarla con la música occidental europea*. No es, pues, de extrañar que al caudal musical español descubierto se le haya concedido ahí un papel especial y un examen profundo en lo aislado..."

## goyerías

Una de las notas del Centenario Goya, ha sido la curiosa Exposición que, patrocinada por cierto periódico, se ha celebrado en sus salones. Ha constituido un verdadero "record" en cuanto al número abrumador de falsos Goyas que se adivinaban en medio de una batería de luces deslumbrantes y ofuscadoras. Menos mal que la gente estaba en el secreto, pero Goya no perdonará desde el otro mundo tan atroz insulto.

San Antonio de la Florida es ya, por fin, un Museo Goyesco. Felicitemos de que el Centenario haya producido un tal rescate de una de las obras maestras del artista. Es grato ver a Goya, en su propia ermita, estas mágnimas de primavera en que las orillas del Manzanares reviven en la sombra de sus sotos toda la vida que supo gustar Goya como nadie.

## CARTAS DEL CENTENARIO DE GOYA

Magníficos estuches de escribir con reproducciones de sus mejores cuadros.

De venta en MADRID-PARIS Avenida Pi y Magall, 10

PÉREZ Y COCA, Alcalá, 2

CASA GÓMEZ, Alcalá, 18

ERNESTO GIMÉNEZ Huertas, 16 y 18

## BIBLIOGRAFIA ARTISTICA

por Sebastián Gasch

*L'esprit des formes*, por Elie Faure.

Al leer "L'esprit des formes", hemos pensado en los "Conceptos fundamentales en la Historia del Arte". Al leer Elie Faure, hemos pensado en Enrique Wölfflin. Ambos se ocupan magistralmente de las dos tendencias capitales que han solicitado, en todo el curso de la Historia del Arte, la atención de los artistas mejor dotados. Clásico y barroco, según Wölfflin. Arte melódico y arte sinfónico, según Faure. Ambos fingen situarse en un plano de fríos espectadores, y se esfuerzan en demostrar que las dos tendencias susodichas son dos cosas esencialmente distintas, y que la una no puede ser subordinada a la otra. "El pintoresco y el lírico son dos idiomas distintos: el pintoresco no es un grado superior, sino una solución de otro género"—afirma varias veces Wölfflin. "Dos artes muy diferentes que no pueden ser comparados"—dice Faure. Ambos, sin embargo, sin darse cuenta de ello, adoptan una posición partidista. Ellos no pueden disimular sus preferencias. Por el clásico, el uno; por el barroco, el otro. Por Italia, Wölfflin; por Holanda, Faure. Ambos consideran a Venecia como un mojón: como el fin de un período ya liquidado y como el principio de un nuevo modo de expresión. Venecia: el primer paso hacia la degeneración, para Wölfflin; el primer paso hacia el máximo esplendor, para Faure.

Los dos esteticistas no difieren sensiblemente al apreciar los dos estilos. Para Faure, toda la pintura anterior a Giorgione, Tiziano,

Tintoretto y Veronés, se hallaba situada plenamente en la melodía. Del mismo modo, dice, que el cantante desarrolla su canción por medio de una sucesión de sonidos en el tiempo, el pintor sitúa sus colores uno al lado de otro en el espacio. Con Venecia se inaugura el gran período sinfónico, la gran orquestación, en la que todo se une, se enlaza, se funde en un todo magníficamente armonizado. Elie Faure afirma que la pintura precede así a la música, por medio de la cual el artista había de manifestarse más tarde de manera más pura y más total. A renglón seguido, el famoso autor de la "Historia del Arte" comprueba que Keiser, Haendel y Bach nacen algunos años después de la muerte de Velázquez y de Rembrandt, y aprovecha la ocasión para hacer una serie de consideraciones que tienden a demostrar que la música es superior a la pintura, consideraciones que nos costaría mucho aceptar y que no es este el momento de refutar.

Subrayemos únicamente que, como hemos dicho, Wölfflin aprecia del mismo modo que Faure los dos estilos que comentamos. En el capítulo de su libro que lleva el título de "Pluralidad y Unidad" (unidad múltiple y unidad única), el gran teorizador alemán constata que en el estilo lírico, sin que éste pierda nunca su unidad y su necesaria armonía total, las partes conservan siempre su autonomía, disfrutando siempre de absoluta independencia. En el estilo pintoresco, en cambio, las partes, desposeídas de su carácter particular, privadas de su autonomía, se convierten en esclavas del

todo, llegan a ser un instrumento al servicio de la gran sinfonía, de la gran orquestación. "El estilo clásico—dice Wölfflin—logra su unidad, haciendo que las partes se independencen como órganos libres, y el estilo barroco destruye la independencia regular de las partes a favor de un motivo total unificado. Allí hay coordinación de acentos; aquí, subordinación."

Consiguientemente, finalmente, como conclusión, nuestras preferencias por la obra de Wölfflin, clara, concisa, en la que lo accidental ha sido continuamente eliminado y subordinado siempre a lo esencial. En el libro de Faure, en cambio, llega a ser muy difícil darse clara cuenta de las verdaderas intenciones del autor, disimuladas debajo de un copioso estorbo de consideraciones secundarias y de divagaciones más puras y más total. A renglón seguido, el famoso autor de la "Historia del Arte" comprueba que Keiser, Haendel y Bach nacen algunos años después de la muerte de Velázquez y de Rembrandt, y aprovecha la ocasión para hacer una serie de consideraciones que tienden a demostrar que la música es superior a la pintura, consideraciones que nos costaría mucho aceptar y que no es este el momento de refutar.

Subrayemos únicamente que, como hemos dicho, Wölfflin aprecia del mismo modo que Faure los dos estilos que comentamos. En el capítulo de su libro que lleva el título de "Pluralidad y Unidad" (unidad múltiple y unidad única), el gran teorizador alemán constata que en el estilo lírico, sin que éste pierda nunca su unidad y su necesaria armonía total, las partes conservan siempre su autonomía, disfrutando siempre de absoluta independencia. En el estilo pintoresco, en cambio, las partes, desposeídas de su carácter particular, privadas de su autonomía, se convierten en esclavas del

Antología de la pintura en France de 1906 a nos jours, por Maurice Raynal.

Raynal es uno de los pocos que pueden enorgullecerse legítimamente de haber presenciado la verdadera eclosión de la pintura moderna, acaecida por los alrededores de 1908 en aquel famoso taller de Picasso de la calle Ravignan, en el que—rodeado de la expectación de Derain, Braque, Apollinaire, Salmon, el matemático Princet y el sudoroso Raynal—el admirable andaluz, salido de la época rosa, de la época azul, se propuso audazmente recomenzar la pintura por los cimientos y reconstruirla por la base. Raynal, por lo tanto, es uno de los pocos quienes, con exacto conocimiento de causa, pueden hablarnos de esta moderna pintura francesa, que solicita tan ardientemente la aten-

ción de los mejores artistas internacionales.

Después de "Quelques intentions du cubisme", el fascículo, editado en 1920 por Léonce Rosenberg, y después de sus magistrales ensayos, aparecidos en "L'esprit nouveau", Raynal había enmudecido casi por completo. Ahora, después del silencio prolongado, el famoso escritor entrega al público su Antología. Libro denso, grávido, de sana orientación, en el que la inteligencia y la sensibilidad de su autor han sabido hermanarse de modo maravilloso. Libro sintomático, además. Sintomático y significativo, si tenemos en cuenta que la rigidez de concepción que caracterizaba los primeros pasos críticos de Raynal se ha atenuado considerablemente, y que su estética parece haber perdido la visión rectilínea de antes. Este libro refleja claramente las innegables señales de la época: este afán de lirismo propio de los mejores artistas actuales. En efecto: en 1921, Maurice Raynal dedicaba, en "L'esprit nouveau", un copioso ensayo—panegírico incondicional—a la pintura de Amédée Ozenfant y Ch. E. Jeanneret. Hoy, en su reciente Antología, al lado de extensos análisis de la obra de varios pintores, el capítulo dedicado a Ozenfant contiene estrictamente la simple transcripción de unas declaraciones del artista, y el estudio de la obra de Jeanneret ocupa algunas líneas que afirman que el arte de este pintor prescinde demasiado sistemáticamente de la emoción.

Pero unas frases de Raynal, que encabezan el libro, fijan mejor que nada el verdadero pensamiento del gran esteticista:

"Si pudiéramos formular una idea del mejor pintor, según el título dado por Félible a una de sus obras, diríamos que este mejor pintor no es el que extraña, que sorprende, por un ingenioso y paradójico lirismo plástico, ni

el que seduce, que encanta, por una observación halagüeña, exacta o cruel de la realidad, sino el que emociona las sensibilidades despiertas por una unión de ambas tendencias, el que expresa los sentimientos de una humanidad profundamente sincera por medio del más poderoso lirismo de la técnica, como hicieron los grandes maestros."

He aquí unas palabras, ejemplares que no solamente resumen la verdadera misión de la pintura, sino que sintetizan claramente los anhelos actuales y definen netamente la tendencia plástica-poética que caracteriza el momento pictórico actual. Después de este prólogo, Raynal estudia las diferentes tendencias que han nacido en Francia durante los últimos veinte años, empezando por el "fauvismo", representado por Matisse, Braque, van Dongen, Vlaminck, Friesz, etc. Después, bajo el título de Naturalismo, Raynal comprueba que muchos artistas, desnaturalizando el verdadero esfuerzo del "fauvismo", convirtiéndolo de sensible en sensual, y apasionándose por las estrictas faenas de cocina pictórica, empezaron a caer en lo que el divertido Basler ha llamado la Escuela del "Torchon gras", hasta llegar a ese naturalismo que otros han llamado neorromanticismo, y que se halla tan bien representado por Dunoyer de Segonzac y por la copiosa comparsa de los Barat-Levrux, Trechvichoff, Soutine, Dufresne, etc. Un breve resumen de lo que Raynal califica de Eclectismo—fusión del naturalismo y del museo; aprovechamiento de las conquistas técnicas del pasado; Kissling, Coubine, Favory, Gierud, Gernez, etc.—precede al largo análisis del Idealismo, integrado por el Cubismo, influencias del Cubismo, Purismo, Dadaísmo o el escepticismo en pintura, y Superrealismo.

Un capítulo final, dedicado a la Joven Pin-

tura de ahora, cierra la exposición de las diferentes tendencias, y contiene unas clarividentes previsiones para el futuro, cuya importancia aconseja su transcripción:

"Puede afirmarse que los jóvenes más interesantes de hoy—dice Raynal—no han podido preservarse del viciocillo romántico que, lógicamente, sopla desde la guerra. 1830 les atrae necesariamente. Por otro lado, la influencia de 1914 es innegable. Cabe, pues, esperar que los artistas que serán los mejores de mañana orientarán sus investigaciones siguiendo una tendencia que reunirá las indicaciones de esas dos fechas considerables. Es decir, que la parte más plásticamente lírica de la joven pintura buscará cierto estilo que aliará la rehabilitación cubista a esa noción de vida lírica, pero no naturalista, de la pintura de hace cien años, mezclada con ciertos hallazgos efectuados por el Renacimiento."

Consiguientemente, para acabar, que Maurice Raynal no es un frío espectador, como acostumbraban a ser los críticos alemanes. Raynal no es un archivador que guarde, cuidadosamente clasificadas, las diversas tendencias a punto de ser colgadas en la americana de cada artista con una impasibilidad bancaria y una matemática regularidad. Raynal pertenece a un partido. Raynal no disimula sus preferencias y se inclina decididamente hacia el cubismo. Y esto ha de hacer el crítico. En definitiva, la obra pictórica nos interesa por el hombre que añadimos detrás de la tela. Así de la crítica. El crítico ha de introducirse en lo que hace y revelarnos, a través de ello, sus verdaderas preferencias, su verdadero pensamiento.

El que no anuncia, no vende.



## Donde dicen que dije... digo...

PARA ANTONIO ESPINA

He leído, amigo Espina, su artículo de usted, "El arte de siempre y la espiritualidad", en oposición al mío, "Los católicos y el arte", publicados uno y otro en estas mismas páginas.

No contestaré, por ahora, a las clasificaciones más o menos peyorativas que dedica usted a todos los católicos *per accidens*. Tampoco a lo de que casi todos sean para usted unos faros, porque en el catolicismo, como en todas partes, los hay en abundancia, y no he de hacerle a usted la ofensa de suponer que haya usted querido incluirme en ese grupo.

\*\*\*

La ciencia—Geología, Física, Biología, etc.—ha desarmado, según dice usted en su artículo, pieza a pieza, el catolicismo. Yo he desarmado pieza a pieza su artículo de usted, y en él, como al relojero del cuento, me ha sobrado una pieza: la palabra "insidiosa". Su frase "La tendencia insidiosa del artículo de Manuel Abril", podría quedar completamente igual diciendo solamente: "La tendencia del artículo de Manuel Abril, etc." El reloj que usted me envía podría marchar igual sin esa pieza. Sobre, pues. Y como sobre, se la envío.

\*\*\*

Al fondo de las ideas de su artículo no contestaré hasta que usted haya terminado de exponer lo que anuncia. Contestaré con mucho gusto, pero, efectivamente, la fe del carbonero puede ser más o menos aceptable, pero no las ideas del carbonero. Ahora que, claro es, hay una ciencia también de carbonero: sin ideas. Al siglo XIX le han llamado el de las luces, y muchas de las luces del XIX—cuya es gran parte de la herencia nuestra—fueron de gas y de petróleo: destilación carbonera o cosa que le valga.

\*\*\*

Escribo este artículo antes de que usted termine los suyos, primero, para felicitarle por haber expuesto, de una manera clara y precisa, lo que ha entendido usted de mi artículo, y para decirle, antes de que continúe, que lo ha entendido mal, pues lo que yo quisiera decir, y me parece que dije en mi artículo, no es, ni mucho menos, lo que usted resume en el suyo.

Usted dice que la tendencia de mi artículo podría resumirse en esta forma: "En arte, lo más representativo es lo más espiritual. El arte moderno es el más irrepresentativo de todos los artes a través de la historia. Por tanto, es el más espiritual. Ahora bien; lo más espiritual, dentro y fuera del arte, resulta el catolicismo. Luego el arte moderno es católico; posee una estructura católica."

Esa es su versión. Veamos ahora la mía: "En arte, lo más irrepresentativo es lo más espiritual." Completamente conformes. Eso he querido decir, entendiéndose, desde luego, no que todo lo irrepresentativo sea espiritual, sino que aquella obra de arte que sea irrepresentativa será más espiritual por irrepresentativa, ya que se verá, gracias a ello, libre de la "ganga" ajena a la espiritualidad que lleva siempre consigo la representación.

"El arte moderno es el más irrepresentativo de todos los artes a través de la Historia." Completamente conformes. Eso he dicho.

"Por tanto, es el más espiritual." El más espiritual *estéticamente*, desde luego. Eso he querido decir, y eso he dicho; pero es importante añadir a la palabra espiritual la palabra "estéticamente", porque hay varias clases de espiritualidad, y yo en mi artículo, y al hablar de la espiritualidad del arte, me refiero solamente a la espiritualidad de la estética.

"Ahora bien: lo más espiritual, dentro y fuera del arte, resulta el catolicismo." Esto, ni lo he dicho ni lo he dejado de decir. Es una afirmación por completo ajena al propósito todo de mi artículo. Eso lo creo yo, en efecto; pero también creo que dos y dos son cuatro, y no lo he traído a colación por creerlo importante. Aquí empieza la equivocación importante de usted al interpretar mi artículo, equivocación que culmina al escribir usted las últimas palabras de su conclusión: "Luego: el arte mo-

derno es católico; posee una estructura católica". No; ni he querido decir eso, ni eso lo diré nunca, porque no creo semejante cosa. Yo no creo que el arte moderno sea católico, ni creo que el arte, si es arte, sea ni católico ni anticatólico. Lo que yo estoy queriendo asentar desde hace varios años, siempre que escribo de arte, es precisamente la independencia rotunda que existe y debe existir entre los fenómenos de arte y los fenómenos morales y de ideología en general. No quiero decir que no pueda haber un arte católico. Puede, en efecto, un artista aprovechar determinados medios de expresión para comunicar y exaltar determinadas escenas de la Historia Sagrada, o determinados sentimientos de orden más o menos católico. Eso puede hacerse; eso se ha hecho muchas veces, y eso debe seguirse haciendo y, afortunadamente, se hará. Yo me alegraré mucho de que así sea, no ya por el beneficio que pueda obtener de ello el catolicismo, sino porque también por esa vía pueden obtenerse obras de alto valor plástico y de elevada poesía y selecta espiritualidad. Pero todos los valores artísticos que se obtengan de ese modo serán valores híbridos, o sea producto de una mezcla de dos artes: el arte exclusivamente plástico y el arte exclusivamente ideológico; los dos irán mezclados; y el arte exclusivamente plástico será tomado en estos casos, no como fin, sino pura y exclusivamente como medio, como recurso instrumental para la transmisión o sugerencia de finalidades ideológicas.

Ni quito ni pongo rey, al decir esto, ni ayudo a señor alguno; creo hacer crítica, y nada más que crítica; creo aplicar esas facultades discriminatorias que usted, amigo Espina, ha creído ofuscadas en mí por esta vez. He tratado, pues, de poner cada cosa en su sitio y hacer constar que el arte ideológico y, en general, el arte representativo es híbrido; que lleva una ganga de ideología y que, por lo tanto, lo que sale con ese arte ganando la poesía ideológica, lo sale perdiendo la poesía puramente plástica o de plástica pura. Y he hecho notar que eso lo reconocen incluso los católicos, que son los que parecían, por su catolicismo, estar menos predispuestos a ello.

El segundo, pues, de mi artículo, tanto en lo que se refiere a la estética como en lo que se refiere a las relaciones de la estética con el catolicismo, puede reducirse a lo siguiente:

Primero. El arte moderno pretende ser irrepresentativo. Arte puro. (Entendiendo, por supuesto, al decir "puro", lo más puro posible, porque ya se sabe—y por sabido se calla—que la pureza pura no puede darse nunca.)

Segundo. Hay muchos católicos que admiran y defienden los principios del arte puro.

Tercero. ¿No es esto raro al primer pronto, puesto que el católico parece que debía decirle al arte catolicismo ante todo, y resulta que, no, que lo que le pide es arte?

Cuarto. No es raro; o mejor dicho, esa rareza se explica, porque el arte puro es una pura manifestación del espíritu, y a un católico consciente le debe interesar siempre la constatación de una verdad, porque si el catolicismo es verdadero, toda verdad redundará en su provecho, parezca o no a primera vista.

Ni más, ni menos.

Podemos, por lo tanto, a guisa de conclusión, añadir: que ninguna de las afirmaciones de estética o de Filosofía general que yo aporté a mi artículo son específicamente católicas ni implican exclusión de otras tendencias. O dicho de otro modo: que todas las ideas allí expuestas pueden ser profesadas perfectamente por personas que no sean católicas, habiéndome yo limitado a subrayar y a destacar el fenómeno de que *también* los católicos podrían profesarlas, y habiéndome metido a destacarlas, porque me parecía oportuno y curioso el fenómeno.

¿No es curioso, realmente, que el defensor más gallardo del arte amoroso, o de la amorabilidad del arte, sea precisamente un fraile? ¿No es curioso que un fraile denuncie como herejía artística el hecho de que un artista se proponga moralizar con su arte? Esto, en un librepensador, no sorprendería lo más mínimo, pero en un fraile puede, sí, sorprender al primer pronto.

Se trataba, pues, no de estrechar las ideas libres y laicas para hacerlas entrar en la angustia del catolicismo, sino de hacer notar



## EL TRANVIA AL RALENTI

(Camino para Luis Buñuel)

Place de la Trinité y bajo la lluvia. El tranvía, varado en el asfalto, ha apagado de momento sus calderas. Algo nos promete el lobo de mar azul que cobra los billetes: "Salimos dentro de un cuarto de hora". Las cuatro menos cuarto. Todo un lento gotear del minuto, hasta invertir el ángulo obtuso de las manillas. ¿Qué hacemos con este cuarto de hora? Ningún rincón para la sorpresa, todos para lo cotidiano: el señor que entra en el café, el se-



ñor que sale del café, la esquina del vendedor bajo la arcada, el portal del niño serio... Y nosotros, en medio de la plaza, con un cuarto de hora inútil, falso, entre las manos. Este fue, sin duda, aquel que nos faltó en la cita esta mañana. Se extravió con el cambio del día, al despertar con prisas ordenando las horas. Lo fijamos de nuevo en su destino: entonces, con este cuarto de hora, hubiéramos sabido de su casa, de sus proyectos, de su vida... Suspiro al prenderle fuego. Fumando, en la bodega del tranvía—un nivel inferior al de los viajeros resfriados—contemplo los preparativos de la marcha. Larga la travesía, el viento en contra, el patrón iza la vela latina de su trole, aguas arriba de la rue Clichy.

Una hora de viaje. Anoto: "Primer vuelo de París en tranvía, record de distancia". Proximo orientarme, satisfecho. Al final, por la curva de la plaza, ceñido el lienzo de la lluvia como un telón a punto. Pronto encontramos los primeros claros. Porte St. Ouen, mar abierto... Atento al escollo improvisado, el conductor imprime una navegación segura.

No avanzamos, sin embargo. Este paisaje de chimeneas vuelve a pasar otra vez. Una, siete, quince veces el mismo paisaje. Fijamos un punto: aquel camión que pasa. Una, siete,

que la anchura del catolicismo era en este punto de holgura suficiente para que cupieran en él las ideas libres tal y como pueden profesarlas, y en efecto, las profesan muchos artistas e ideólogos modernos que no tienen ni pizca de católicos.

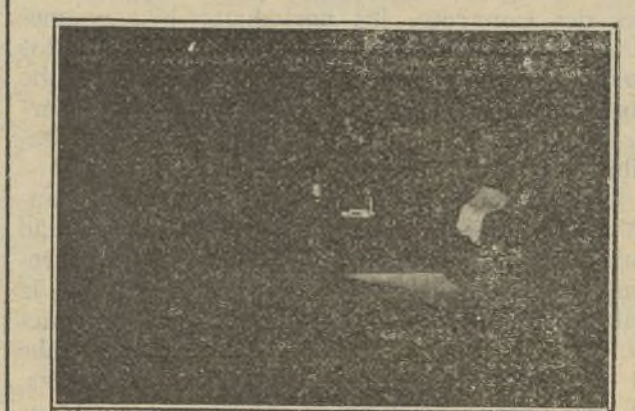
Cualquier persona, pues, que no sea católica podría haber escrito ese artículo, y podría escribirlo íntegramente sin necesidad de ser católico. El catolicismo en todo eso ni entra, ni sale, ni quita, ni pone. A usted, amigo Espina, le ha dicho alguna vez yo soy católico, y se ha figurado usted que tenía yo por fuerza que aprovechar gustoso la ocasión para arrimar el ascua a la sardina de mi doctrinismo. Pero créame usted que todo eso son figuraciones. Si algún propósito tuve al escribir ese artículo, fue precisamente el de hablar, como podía haber hablado un no católico. El propósito de la GACETA me parecía tan exclusivamente periodístico, y me violentaba tanto aparecer como católico en aquella especie de "parade" de feria, en la cual me hacía el efecto que íbamos a jugar un poco a la exposición de católicos, como podría juzgarse... que sé yo... a la exposición de perros, que me pareció más respetuoso dejar las alusiones a mis sentimientos católicos para otro momento más íntimo.

Y, en efecto, tanto fué así, que todas las ideas estéticas que ahí he formulado las tenía exactamente igual que van ahí antes de haber regresado (¡cuán calladamente, por cierto, y sin darle cuenta a nadie!) en el catolicismo apostólico romano, al que hoy, en la actualidad, pertenezco.

MANUEL ABRIL.

quince veces vuelve a pasar. Aquella grúa que gira: una, siete, quince veces. ¡Maravilla de momento, repetido y concreto, tan bien ligado en su transcurso! Lo acelera un instante el gran anuncio de las fábricas: *Amilcar, Hotchkiss*... Pero aún estamos, extasiados, entre la C y la I.

Para librarnos de este maleficio asaltamos el "grand sport" de la fachada, tan dispuesto a seguir por las paredes. Pero, aun así, no haríamos sino dar vuelta al edificio según la flecha indicadora: St. Denis. La flota de las chimeneas, anclada ante la vista, se pierde entre sus humos por todo el horizonte. ¿Cómo es posible, por lo tanto, este río de improvisos, como a la vuelta de una esquina? Nos lo encontramos abandonado, un poco más allá de las últimas fábricas. Alguien lo reconoce, sorprendido: el Sena. Hay una larga mirada del tranvía. Lo habíamos perdido hacía una media hora, a las puertas de París, y ya lo echábamos de menos, por lo visto. No es fácil reconocerlo. Aún no ha pasado por las fábricas, que todo lo transforman: es todavía un río adolescente, más serio, más estirado. Sin los galones de sus puentes oficiales, despojado de la carga de su orilla izquierda, de toda la literatura de sus dos orillas, cuenta sólo con este tráfico modesto de los ríos que han de cumplir la excesiva misión de recordar los mares. Barcasas sobrecargadas, débiles remolcadoras, convoyes inverosímiles, todos los juegos arriesgados que puede permitirse el comercio de agua dulce. Su trabajo le cuesta, sin embargo. Bien merece el premio de París en su carrera o aquella última transformación en tersa lámina, al salir de las fábricas, que lo convierte en producto inmaculado.



En St. Denis debió aprender su historia. ¡Placer de los ojos cerrados para no recordarla! Porque después, al reanudar la carretera, la historia se reduce a las dimensiones de un jardín, de una casa, de una verja. No hay lugar para una fecha heroica. Todo queda en el anónimo doméstico, bien parcelado por la valla del vecino. Barrio de buenos empleados, puntuales, a los cuales se pueden conceder los beneficios de la distancia. Economía, exactitud. La vida a precio fijo, el tranvía a la puerta. No hay temor de que ninguno se arruine o se retrase. El jefe lo sabe, todos los jefes lo saben: por eso viven en las afueras los cajeros. En esta hora, al caer de la tarde, se asoman las esposas a las ventanas, recogidas, atentas, apasionadas de sus huertas y de sus cortinas, de sus jardines y de sus lazos. Aguardan así al marido ausente, ya tan próximo, mientras vigilan con la última mirada el cuarto de baño, como el río, al atardecer, blanco y tranquilo.

Epinay. He aquí nuestro término. Frente al tranvía, una plaza. Frente a la plaza, una iglesia. Frente a la iglesia, los brazos en cruz. ¿Cuál de los dos caminos? Sin dudarlo, el segundo. Por eso nos extraviábamos en el primero. Pero pronto damos, en el sencillo laberinto de Epinay, con el estudio que buscamos: estudio cinematográfico en el que Jean Epstein, por el momento, acumula sus trucos de ultratumba. "La chute de la Maison Usher", su última película. Curioso, por lo tanto, recordar las primeras. Este joven maestro—no cuenta aún los treinta años—tiene ya su historia de cineasta, desconcertante y rápida. A los veintidós años, su "Vida de Pasteur", revelación rotunda. De 1923, sus dos obras maestras: "La

Belle Nivernaise" y "Coeur fidèle", la primera, señalada por la mejor crítica como documento indispensable en la historia del cine. Hasta entonces, claro está, con los propósitos más escrupulosos, literato y cineasta, solamente, para los escogidos. El gran público, todavía, no es sino una tentación. Ningún momento mejor que el de su triunfo para ir, al fin, a buscarlo. Momento de vacilación, por lo tanto: "Aube rouge" y "L'affiche" son sus dos nuevas obras. Y luego, ya en pleno desahogo, no encuentra ni al gran público ni a la "élite". El nombre de Jean Epstein, desertor de la mejor literatura, parece hundirse, definitivamente, en el cine más vulgar. Hasta el presente. "La glace a trois faces", presentada ya en Madrid, privadamente, pudiera indicar la sana reacción. Aún lleva bastante lastre para no temer por su naufragio, pero justifica en cierto modo las renacidas esperanzas: las que pone la crítica, de nuevo atenta, ante "La chute de la Maison Usher".

Pero, por ahora, la "Maison Usher" no se ha abierto al público. Cuando nosotros la visitáramos estaba sólo en construcción. Vimos algún cuarto, muchos andamios, la instalación eléctrica completa. Descubrimos también un lago, unas techuras, dos o tres esqueletos. Sus dueños, lentos y pálidos, hacían ante las cámaras, gestos pensativos. Epstein nos señalaba a nuestro amigo con sus voces:

—Buñuel, las luces!

Luis Buñuel—¿quién lo recuerda en su inercia madrileña?—buscaba rápidamente la fórmula de sus cuartillas.

—Buñuel, número!

Y ahora consultaba su abanico numerado, como la rueda de la fortuna.

—¿32!

—Buñuel!

Y en lugar del eco, en el confin del estudio, un movimiento, un paso. Cada gesto trabado con el nombre—Buñuel—para no romper la difícil cadena. Cada escena, diez nombres; cada dos tardes, tres escenas. Y en esto, que apenas se mueve, contenido todo el ritmo de la película. Porque los ojos que se cierran o la sombra en la pared es lo fugaz y lo expresivo, la forma y el fondo. Precisamente, el mundo nuevo. La mano que se contrae sobre la mesa es para los ojos un descubrimiento sorprendente, insospechado. Nunca la habíamos visto hasta el gran plano. ¿Qué vale junto a esta maravilla la causa que la motiva? Puede valer como otra maravilla si el cine la capta y la transforma. Porque el cine es, ante todo, esto: nueva visión, mundo más vivo, realidades. Cualquiera, las que sean, pero más cerca de los ojos. Le basta con captarlas. No le sirven ni estéticas ni teorías. Por eso tardan tanto en comprenderlo los espíritus reflexivos. Pero también es algo más: continuo movimiento, sucesión de formas esenciales—la pauta del beso, el compás de la sonrisa, el golpe a tiempo, número y ritmo—. No vale tanto su significado como su vida propia, fotográfica. De ahí el prodigio banal de la película, tan justa en la pantalla, tan inexpresiva en el recuerdo. Ver, mirar, abrir los ojos: el mínimo esfuerzo.

—¿35!

—Buñuel!

No pasa nada. Allí, en el rincón iluminado, se mueven unas figuras minúsculas enhebrando el collar del objetivo. Gira la máquina. El pulso seguro del actor anuda un gesto más. Son los grandes planos, los silencios. Pero el campo se ensancha: otras figuras surgen, poco a poco, de los muros, de las pantallas. Descienden de los rieles, de los altos reflectores. Asumen, como ciegos, junto a los focos apagados, los ojos dormidos de las gafas de colores. Termina la tarea. Aún se enciende la última chispa de las órdenes:

—Buñuel! ¡Buñuel!

Ya de regreso, en el tranvía, enrollamos por el fin toda la cinta del paseo. Revelamos, en el laboratorio de la noche, la película del paisaje.

CLAUDIO DE LA TORRE.

**LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA**

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Rodríguez San Pedro, 58 - Apartado 7.044 MADRID

## La biblioteca "América"

La biblioteca "América", inaugurada en 1926, es el resultado espléndido de una verdadera cruzada de abnegación, entusiasmo y liberalidad, en la que el predicador, organizador y el primero de los cruzados ha sido y sigue siendo D. Gumerindo Busto, torjador titánico de esa magnífica realidad que empezamos a conocer por el catálogo parcial que ha publicado la Universidad de Santiago.

Un prólogo de su catedrático, Dr. Ciriacio P. Bustamante, nos muestra la gestación de la biblioteca y quienes han sido las figuras, próceres en generosidad, que más coadyuvaron a plasmar la idea concebida por el Sr. Busto: doña Laura Carreras de Bastos y Zorrilla San Martín, en Uruguay; D. Juan G. Molina, actual presidente de la *Comisión protectora de la Biblioteca "América"*; las sociedades galegas de todas las naciones hispanoamericanas, etcétera, a todas las cuales se ha complacido en testimoniarles su máxima gratitud el claustro de la Universidad en el prólogo dicho del señor Bustamante.

Las remesas de América no se limitan solamente a libros; mapas y planos, fotografías de ciudades y lugares pintorescos, grabados y esculturas de los héroes de la conquista y emancipación, colecciones de minerales, zoológicas, de arqueología, etc., completarán el conocimiento del nuevo mundo a los estudios.

El catálogo publicado comprende únicamente las obras de más de doscientas páginas. En otro irán las restantes y los folletos. El número de páginas elegido como divisoria podrá parecer bastante arbitrario si se le considerara como límite entre los folletos y los libros, pero no creemos que en este sentido haya sido tomado por el jefe de la Biblioteca universitaria de Santiago, D. José María de Bustamante y Urrutia. También podrá resultar objetable el número de paquitos dedicados a una sola obra, por ejemplo, la conocida *Historia de Venezuela*, del P. Aguado, que aparece no sólo a su nombre, sino también con el del copista del manuscrito, y hasta el que cotejó la copia tiene su ficha. Claro es que este caso no es corriente y que en vano quizá se buscaría su repetición en el catálogo; así es que, en realidad, citamos ese ejemplo para mostrar hasta dónde ha llevado su celo y escrupulosidad el Sr. Bustamante y Urrutia en la redacción de su repertorio, formado, poco más o menos, por unas cuatro mil fichas, dispuestas por orden alfabético de autores o títulos.

Este catálogo es provisional; no puede ser definitivo, porque el benemérito empeño del señor Busto sigue fructificando en forma de grandes cajas, que con frecuencia y gratuitamente salvan el Atlántico a bordo de los buques de una compañía hamburguesa.

La Biblioteca universitaria de Santiago, singularmente rica por sí, llega ahora a los cien mil volúmenes—de ellos más de cien incunables—con estos donativos, y queda convertida en la más abundante entre las universitarias de España.

Santiago, centro importante de peregrinación en los tiempos medievales, acaso se convierta, andando los años, y si la biblioteca "América" sigue creciendo como ahora, en punto de obligada convergencia para los americanistas que, después de documentarse en nuestros archivos, quieren completar la información bibliográfica de sus estudios, y, en general, para todos aquellos que se interesen por Hispano-América, pues en Santiago hallarán el arsenal más surtido para pertracharse como deseen.

La Universidad compostelana cumplió un deber elemental al nombrar doctor *honoris causa* a D. Gumerindo Busto. Es necesario ahora que el Gobierno español no olvide a este patriota ejemplar.

EMILIANO JOS.

**CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMÁTICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO**

## Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222  
Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S.M.

BARCELONA

## LITERATURA NEO-HELÉNICA

(Presentar LA GACETA LITERARIA, en serie de artículos, un panorama de la nueva literatura griega, tan desconocida entre nosotros.)

El idioma: Una pregunta que se me ha hecho a menudo es: ¿Se parece el griego moderno al idioma antiguo?... ¿Cómo es el idioma moderno? A esto contestaré desde un principio que el griego moderno se parece más al clásico de lo que el español se parece al latín. Hablo, naturalmente, del griego de la gente culta. Del idioma popular ya hablaré luego. El griego moderno ha conservado del idioma antiguo una gran parte de su léxico, casi toda la gramática que podemos decir es la misma en lo que concierne a las declinaciones, formación de los géneros, conjugación, etc.; sólo que en el griego moderno han caído en desuso el empleo de algún que otro caso, del dual, de algunos tiempos del verbo que hoy se forman con auxiliares como en los idiomas neolatinos. Lo que a primera vista da al idioma moderno un aspecto distinto, es el gran número de contracciones y la pérdida en la declinación de algunas letras o sílabas finales. Hay además un buen caudal de palabras extranjeras que se introdujeron con el transcurso de los tiempos. Cosa que no es de extrañar en un idioma que vive desde hace 3.000 años y que ha pasado por tantas vicisitudes históricas.

El léxico: Las palabras extranjeras que se introdujeron en el idioma fueron, en primer lugar, los términos militares latinos, después de la conquista del mundo helénico por los romanos. Y luego, en el período bizantino, los términos empleados en palacio para las diferentes categorías de dignatarios, empleados y servidores.

Hubo también una infiltración de palabras eslavas. Efectivamente, durante todo el período del Imperio de Bizancio y aun antes de esta época, la raza helénica se halló por el lado Norte, frente a la presión de los pueblos eslavos, rusos, búlgaros y serbios.

Por Occidente se iba lentamente elevando el poderío de Venecia, y buena parte de las islas

y costas griegas estuvieron bajo la dominación de la talasocracia veneciana. De aquí la adopción por los griegos de muchas palabras venecianas o italianas.

Por fin, han entrado a formar parte del léxico moderno algunas palabras turcas o árabes. Cosa muy natural, puesto que los turcos fueron durante cuatro siglos los amos del país.

Alma apolínea y alma mágica: Pero a mi entender, lo que más distingue al griego clásico del moderno, no es tanto el idioma como la mentalidad, tan distinta entre el uno y el otro. En el largo período del Imperio bizantino la gente continuó a escribir en griego; sin embargo, diríase que es otro idioma. Las disputas teológicas forman casi exclusivamente el fondo de los escritos de estos mil años. Todos los problemas que habían agitado al alma antigua, las grandes cuestiones filosóficas, el atrevimiento del intelecto helénico, han desaparecido. Empleando la fraseología spengleriana diré que el alma antigua—el alma apolínea—había muerto, legándose con su último suspiro aquella graciosa novela de "Dafnis y Cloe", que aún hoy conserva su gracia y lozanía; y que un alma nueva (o, mejor dicho, un alma muy vieja... asiática)—el alma mágica—se apoderó del mundo griego.

Hubo, por cierto, algunos hombres aislados que cultivaban las letras clásicas, que estudiaban a los antiguos autores, pero diré que en su mayoría, los estudiaban sí, pero no las enseñaban. Todo lo más iban sacando de los clásicos, algunos adornos retóricos, algunas máximas filosóficas, para engalanar el nuevo ropaje del Judeo-Cristianismo. Los dioses habían muerto, y todos los esfuerzos del romántico emperador Juliano para resucitarlos, fueron vanos.

Para los escritores del período bizantino la Asociación "Guillaume Budé", de París (Asociación de Humanistas), ha emprendido la publicación de una serie de estudios y obras. Ya van publicados, con texto griego y traducción francesa: "La Cronografía", de Miguel Psellos (autor del siglo XI), que es la "Historia de un siglo de Bizancio (976-1077)", y la "Correspon-

dencia", de Nicéforo Gregoras (autor del siglo XIV).

El griego moderno, como idioma hablado se puede decir que existe ya en el siglo VIII, pero fué sólo en los siglos XII y XIII, que empiezan a redactarse obras en este nuevo idioma.

La influencia del alma mágica continuó, sin embargo, bajo el yugo turco, después de la caída del Imperio, hasta nuestros días, pues el espíritu moderno occidental empieza a manifestarse sólo después de recuperar Grecia su independencia (1830). Prueba de ello es que hasta entonces los dos libros más populares y que se encontraban en todos los hogares eran el "Evangelio y Jalimá" (traducción griega de las "Mil y Una Noches" árabes).

Epoca Cretense (1453-1669): Los venecianos se habían apoderado de la isla de Creta en 1204, y a la toma de Constantinopla por los turcos en 1453, la vida intelectual se refugió en esta gran isla y siguió produciendo obras de arte, en parte bajo la influencia de la literatura italiana. Una obra maestra de esta época es el gran poema de "Erotócritos y Aretusa", que por falta de espacio sólo me limito en mencionar aquí.

Los turcos se apoderaron de Creta en 1669 y hubo después de esto un largo período de indigencia literaria. El único guardián de la lengua y las tradiciones bizantinas fué el clero y algunos letrados. Las pocas obras producidas son de escaso valor.

Guerra de la Independencia (1821-1829): Bajo la influencia de la revolución francesa y de las ideas de libertad que irradian por el mundo, empezó Grecia a agitarse, y en 1821 estalló la guerra de la Independencia.

La producción literaria más importante de este período son las canciones populares de los Kílefas (insurrectos guerrilleros), en las que vibra un fuerte anhelo de libertad y un ardiente patriotismo.

La figura más simpática de esta época y el adalid de la independencia, fué el poeta tesalio Rigas Ferresos, nacido en 1757 y fusilado por los turcos en Belgrado en 1798. Es autor del famoso "Himno Heroico", que hoy aún se

enseña a los niños en todas las escuelas. Empieza con las energías palabras:

"Hasta cuándo, compañeros, viviremos en los [barrancos], errantes solos como leones, por colinas y montañas [tes?]"

que resonaron de un extremo al otro de la Heliade, corriendo como reguero de pólvora y levantando los ánimos de un pueblo que estaba sumiso al yugo turco durante cuatro siglos. Fué el nuevo Tírteo y mártir de la independencia.

Torre de Babel: Al reconquistar su libertad nacional, los griegos se encontraron frente a un magno problema. ¿Qué idioma iba a hablar la nueva nación? El griego de Pericles había muerto desde tiempo; también muerto el griego medieval; la lengua de los evangelios que seguía utilizando el clero para las liturgias eclesiásticas. El pueblo hablaba una infinidad de dialectos: cada región, cada isla tenía el suyo. La misma palabra cambiaba a veces de significado de una región a otra. Fué por aquel entonces que un guasón (Byzantinos) escribió una obra de teatro muy divertida, intitulada justamente "La Torre de Babel". Aparecen en escena personajes procedentes de diferentes regiones de Grecia y cada uno habla en su dialecto. Resulta al final una enorme confusión, para gran regocijo del público, que durante años iba a presenciar esta función (se estrenó en 1836). Pero lo raro del caso era que el público entendiese la obra. Prueba de que todos estos dialectos tenían algo de común y no eran tan incomprensibles.

Lucha de idiomas y lucha de ideas: Aquí tocamos a uno de los problemas más candentes de la Grecia de hoy. Existen de hecho dos idiomas: el de los letrados y el del pueblo. Los dos en lucha continua, en perpetua pugna. Esta cuestión llegó hasta a dividir la nación en dos bandos hostiles. Hubo choques y riñas... y hubo muertos también.

Es que las dos tendencias tienen razones poderosas y el problema es de difícil solución. Los puristas quieren que las palabras arcaicas vuelvan a emplearse y que sean reintegrados al lenguaje corriente los giros de la época clásica.

Comprenden todo el valor del idioma antiguo y piensan que sería lástima perder este patrimonio cultural. No pretenden que se lleve a ello de golpe, sino que paulatinamente se vaya purificando el idioma y que de generación en generación vaya remontando a formas cada vez más puras. Para esta labor cuentan con el esfuerzo de los maestros de primera enseñanza.

Los partidarios del idioma popular parten de ideas muy distintas: "Hay que dejar a los muertos en paz", dicen, "y seguir el ejemplo de todas las naciones modernas, especialmente las neo-latinas." Hay que acercarse al pueblo y hablarle el idioma que él habla. Un idioma vivo, energético, lleno de agilidad.

Esta cuestión sigue todavía sin resolver.

La literatura griega después de la Independencia: Con la independencia política resurgió la vida espiritual. La producción literaria es tan abundante que, por falta de espacio, es imposible siquiera mencionar aquí las principales figuras. Me limitaré, pues, en decir algunas palabras de los tres centros, o mejor dicho, de las tres escuelas que dominaron en el campo de las letras en estos últimos cien años.

La escuela Fanariota: Se llama Fanariotas a los griegos que viven en Constantinopla, por el nombre del barrio donde se acogió la vida griega bajo la dominación turca, y que se llama el barrio del Fanar. Todos los escritores de este grupo, y algún que otro que se les agregó, tienen rasgos comunes muy marcados.

Todos ellos poseen un buen conocimiento del griego clásico y de la literatura francesa. Todos son partidarios, más o menos decididos, de la vuelta al idioma de los antepasados.

A esta escuela se suele añadir al filólogo Adamantios Coray (alias Korais), de Esmirna, alma grande y noble que laboró incansablemente por el bien del pueblo. El anhelo de su existencia fué la liberación intelectual de sus compatriotas. Los medios que preconizaba para llegar a este fin eran: "Ilustrar al pueblo con la ciencia, y ante todo, darle a conocer las obras de la antigüedad; crear bibliotecas (los "hospitales del alma", como él las llama); enviar estudiantes en las Universidades de Occidente y fundar periódicos y revistas libera-

les." En cuanto al idioma optó por un término medio, empleando el lenguaje popular, pero excluyendo toda palabra extranjera, por lo que al fin y al cabo volvía al arcaísmo.

Cuando estalló la guerra de la Independencia todos estos escritores acudieron al llamamiento, y después se establecieron en Atenas.

La escuela Jónica: Las siete islas Jónicas que se hallan entre Grecia e Italia estuvieron en manos de los venecianos hasta Napoleón. Luego, después de una corta ocupación francesa, pasaron a manos de los ingleses, que las cedieron a Grecia en 1861. La formación cultural y las tradiciones de los escritores (en su mayoría poetas) de estas islas serán, por lo tanto, muy distintas de las que dominan entre los Fanariotas.

Por un lado se nota la influencia de la cultura italiana, especialmente entre los jóvenes de las familias de notables que estudiaron en las Universidades de Italia. Por otra parte, la proximidad de la Grecia continental, donde florecía la canción popular y los cantos de los Kílefas, dejó una huella profunda en las producciones poéticas de esta





## CASTILLA

**Conferencias.**—En Madrid ha dado una conferencia a los antiguos alumnos del Instituto-Escuela, que preside el Sr. Ortega y Gasset (jr.) Ramón Gómez de la Serna. Llevó una gran maleta de viaje y manipuló con ella, sacando objetos con el tirabuzón de su magnífico ingenio y recibiendo la propina de una entusiasta acogida.

—Don Joaquín Garrigues y Díaz Cañavate, académico, profesor y catedrático de Derecho Mercantil, hizo en la Academia de Jurisprudencia una notable disertación sobre "Mandato y comisión mercantil en el Código de Comercio y en el proyecto de reforma", siendo felicísimo.

—En el Lyceum Club Femenino disertó Luis Bello sobre Pedagogía.

—**Banquete de las Cámaras del Libro.**—El 12 de Mayo se reunieron a comer los miembros de las Cámaras del Libro, en recuerdo de su fundación. Reinó en el banquete excelente apetito y buenos propósitos. Un poco de retórica. Y ninguna literatura. Es decir, escasa eficacia para tomar en serio lo que significa el porvenir del Libro en la vida española.

—**Spengler en Madrid.**—Casi de incógnita ha atravesado Madrid el famoso Spengler filósofo de la Decadencia Occidente. Venía de Málaga, donde pasó una semana. Se propone retornar la primavera próxima a España y dar alguna conferencia. Comió con Ortega y Gasset, Obermaier y Morente.

La obra que prepara próximamente es el estudio del paso de la Prehistoria a las culturas actuales.

## CATALUÑA

**Homenaje a Rubió y Lluch.**—La Universidad de Barcelona ha celebrado el jubileo del maestro Rubió, al que nos asociamos fervientemente.

**Revistas y periódicos.**

—**"L'Amic de les Arts"**: Carbonell, sobre Nicolau d'Oleron. Crónica de arte de J. P. Régis: Claire Valière.

—**"L'Avi Munc"**: Saludo al Almanach Occitan.

—**"Art. Novell"**: Poemas de Ana María de Saavedra, de J. Pahissa.

—**"Avenç"**: Bellas crónicas.

—**Butlletí del Grup excursionista"**: Lleyda p. A. Llanas.

—**"Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura"** (Cahier ID). Segunda parte de los Santosina p. C. Cotrina.

—**"Cultura Valenciana"** (Cahier I): Creación de la cátedra "Luis Vives".

—**"L'Eveit Catalan"** (14-4-28): Jop le Catalan, de J. Camp.

—**"Gaset de Vilafranca"** (15-4-28): Occitania par Valero i Ribes.

—**"La Guspia"**: El moviment intelectual català p. R. Anguela.

—**"La Nova Terra"**: Nueva revista de los intelectuales de Mallorca.

—**"Resorgiment"**: El moment polític actual a Catalunya p. M. Maso i Llorens.

—**"Revista d'Olot"**: Número copioso.

—**"Ve de Catalunya"**: Las caramelas de Pasca florida por Martí Martell (8-4-28).

—**"El poeta López-Pico"** p. M. Duran (14-4-28).

—**"L'ambaixada occitana"** p. O. Sallor (17-4-28).

—**"La diada del cavaller Sant Jordi"** (22-4-28).

—**"Sol Icen"**: Ballada de la Maria de Carme p. Selles.

—**"Taula de lletres valencianes"**: Maternitat, novela de Enric Navaró-Borras.

—**"La Tramontana"**: Número consagrado a Adrián Hamon.

—**"Lleyda"**: Domènec de Bellmunt. Napoleó; Mussolini.

**Conferencia de Junoy.**—En el Ateneo Barcelonés ha dado recientemente el Sr. Junoy, director de "La Nova Revista", una conferencia titulada "Modernitat i Avantguardisme". En ella hizo un análisis de la obra de Apollinaire, el Alejandro que repartió su reino al morir. Y afirma que las categorías de "novedad" y "sorpresa" elevadas a primer rango por Apollinaire, lo han perdido frente a la nueva categoría "calidad". Aboga por las diferencias étnicas y lingüísticas y señala el paisaje catalán como todo un arte poético.

—En "Les Lletres", de "La Publicitat", excelente sección literaria, se ha recogido todo cuanto últimamente se habló de letras catalanas en "El Sol", LA GACETA LITERARIA y "La Libertad".

—**Victor Craste** prepara un libro sobre el joven pintor "Manolo".

—En la Biblioteca Canigó se ha publicado "El flageli", poema, de Felipe Coscolla.

—**Apareció el volumen de las "Folles de diari"**, de nuestro admirado amigo Carlos Soldevilla. Tomás Carles le dedica en "La Publicitat" exquisitos elogios.

—**Apareció el segundo fascículo de "Estudios franciscanos"**, con artículos de los PP. Espluga, Romuald, Anicet i Xiberta.

## GALICIA

**El cincuentenario de Afón.**—En estos días ha recogido el excelente escritor gallego Paz Andrade unas notas conmemorativas del poeta Afón, publicándolas en "El Sol", de Madrid. Afón, escritor en varias lenguas peninsulares, fué una gran figura ibérica a la que el porvenir volverá los ojos.

## VALENCIA

**Pío Baroja y Francisco Pina.**—Pío Baroja cuenta ya con cierta bibliografía. La Enciclopedia Espasa, que, en torno al convalidado dibujo de Ramón Casas, dedica al novelista vasco una nota extensamente breve, señala como libros publicados con referencia a él uno de Federico García Sánchez (editado el año 1905 en una colección emergida de la valenciana librería Serred); otro de Lucien Paul Thomas, lanzado en Bruselas, y otro de Juan M. y Pi, que vio la luz en Buenos Aires. A este listín hay que agregar el estudio que sobre Pío Baroja anuncia Ernesto Giménez Caballero en una serie todavía no descorchada.

—**Pero, hoy por hoy, conviene limitarse a dar la ficha del siguiente libro:** "Francisco Pina. Pío Baroja. 168 páginas en octavo mayor. Editorial Sempere, Valencia."

## GALICIA

**El cincuentenario de Afón.**—En estos días ha recogido el excelente escritor gallego Paz Andrade unas notas conmemorativas del poeta Afón, publicándolas en "El Sol", de Madrid. Afón, escritor en varias lenguas peninsulares, fué una gran figura ibérica a la que el porvenir volverá los ojos.

## VALENCIA

**Pío Baroja y Francisco Pina.**—Pío Baroja cuenta ya con cierta bibliografía. La Enciclopedia Espasa, que, en torno al convalidado dibujo de Ramón Casas, dedica al novelista vasco una nota extensamente breve, señala como libros publicados con referencia a él uno de Federico García Sánchez (editado el año 1905 en una colección emergida de la valenciana librería Serred); otro de Lucien Paul Thomas, lanzado en Bruselas, y otro de Juan M. y Pi, que vio la luz en Buenos Aires. A este listín hay que agregar el estudio que sobre Pío Baroja anuncia Ernesto Giménez Caballero en una serie todavía no descorchada.

—**Pero, hoy por hoy, conviene limitarse a dar la ficha del siguiente libro:** "Francisco Pina. Pío Baroja. 168 páginas en octavo mayor. Editorial Sempere, Valencia."

## GALICIA

**El cincuentenario de Afón.**—En estos días ha recogido el excelente escritor gallego Paz Andrade unas notas conmemorativas del poeta Afón, publicándolas en "El Sol", de Madrid. Afón, escritor en varias lenguas peninsulares, fué una gran figura ibérica a la que el porvenir volverá los ojos.

## VALENCIA

**Pío Baroja y Francisco Pina.**—Pío Baroja cuenta ya con cierta bibliografía. La Enciclopedia Espasa, que, en torno al convalidado dibujo de Ramón Casas, dedica al novelista vasco una nota extensamente breve, señala como libros publicados con referencia a él uno de Federico García Sánchez (editado el año 1905 en una colección emergida de la valenciana librería Serred); otro de Lucien Paul Thomas, lanzado en Bruselas, y otro de Juan M. y Pi, que vio la luz en Buenos Aires. A este listín hay que agregar el estudio que sobre Pío Baroja anuncia Ernesto Giménez Caballero en una serie todavía no descorchada.

—**Pero, hoy por hoy, conviene limitarse a dar la ficha del siguiente libro:** "Francisco Pina. Pío Baroja. 168 páginas en octavo mayor. Editorial Sempere, Valencia."

## GALICIA

**El cincuentenario de Afón.**—En estos días ha recogido el excelente escritor gallego Paz Andrade unas notas conmemorativas del poeta Afón, publicándolas en "El Sol", de Madrid. Afón, escritor en varias lenguas peninsulares, fué una gran figura ibérica a la que el porvenir volverá los ojos.

## VALENCIA

**Pío Baroja y Francisco Pina.**—Pío Baroja cuenta ya con cierta bibliografía. La Enciclopedia Espasa, que, en torno al convalidado dibujo de Ramón Casas, dedica al novelista vasco una nota extensamente breve, señala como libros publicados con referencia a él uno de Federico García Sánchez (editado el año 1905 en una colección emergida de la valenciana librería Serred); otro de Lucien Paul Thomas, lanzado en Bruselas, y otro de Juan M. y Pi, que vio la luz en Buenos Aires. A este listín hay que agregar el estudio que sobre Pío Baroja anuncia Ernesto Giménez Caballero en una serie todavía no descorchada.

—**Pero, hoy por hoy, conviene limitarse a dar la ficha del siguiente libro:** "Francisco Pina. Pío Baroja. 168 páginas en octavo mayor. Editorial Sempere, Valencia."

## GALICIA

**El cincuentenario de Afón.**—En estos días ha recogido el excelente escritor gallego Paz Andrade unas notas conmemorativas del poeta Afón, publicándolas en "El Sol", de Madrid. Afón, escritor en varias lenguas peninsulares, fué una gran figura ibérica a la que el porvenir volverá los ojos.

## VALENCIA

**Pío Baroja y Francisco Pina.**—Pío Baroja cuenta ya con cierta bibliografía. La Enciclopedia Espasa, que, en torno al convalidado dibujo de Ramón Casas, dedica al novelista vasco una nota extensamente breve, señala como libros publicados con referencia a él uno de Federico García Sánchez (editado el año 1905 en una colección emergida de la valenciana librería Serred); otro de Lucien Paul Thomas, lanzado en Bruselas, y otro de Juan M. y Pi, que vio la luz en Buenos Aires. A este listín hay que agregar el estudio que sobre Pío Baroja anuncia Ernesto Giménez Caballero en una serie todavía no descorchada.

—**Pero, hoy por hoy, conviene limitarse a dar la ficha del siguiente libro:** "Francisco Pina. Pío Baroja. 168 páginas en octavo mayor. Editorial Sempere, Valencia."

han sido causa de otro estudio. Y las posturas páginas han evocado la inquietud espiritual del ilustre escritor.

\*\*\*

En las precedentes líneas ya se habrá puesto de manifiesto que el libro de que se habla está redactado por un admirador de Pío Baroja. Ahora puede remacharse que ese admirador lo es de una manera ferviente y sostenida, llegando en su admiración hasta el punto de adoptar frecuentemente un dejo polémico.

Malo sería eso si tal actitud derivase de una pasión fanática o de un fanatismo apasionado. Pero Francisco Pina se revela como un hombre de la mirada limpia, y como un hombre falible que, para reforzar sus creencias, busca a veces la autoridad ajena.

Y todo ello con un estilo claro, fluido, natural.

—En el "Mercantil Valenciano" ha publicado Emilio Fornet, nuestro amigo y colaborador, una larga entrevista con Giménez Caballero.

## ANDALUCÍA

—La revista "Mediodía", de Sevilla, prepara un número juvenil extraordinario que se espera con gran curiosidad.

—En Córdoba se inauguró la estatua al poeta cordobés Antonio Gilo, cantor de "Las ermitas de Córdoba"; uno de los primeros temas con que inició su vida literaria José Ortega y Gasset.

—**Málaga.**—La Sociedad Económica de Amigos del País sigue organizando conferencias apolíticas—con un admirable tesón.

—Gallego Burin da en la Filarmónica una conferencia sobre "La escultura española del siglo XVII", y Carandell otra sobre "Los grandes paisajes de Málaga. El Torcal de Antequera, el Chorro y el Tajo de Ronda", bastante bien. Una introducción amena, conectando la forma de la Bética con el alma islamaica de su indígena—elogiando de Picasso, evocación lírica de Cézanne y del Ballet ruso—, y luego un bloque de la conferencia, acabado, sólido, bien secundado por la proyección.

—Manolo Altolaguirre ha salido para Madrid, bajo la acción centripeta de la capital. Antes de su marcha lo he visitado en la habitación pequeña y acogedora, perfumada por las tintas de las máquinas y presidida por Gauguin y Palencia, de "Litoral".

—En esta redacción sin reloj—sin más—, que el de las máquinas—, para que no pase el tiempo, Manolo ha leído unos cuantos ratos de su alma, mientras Polifemo asoma su ojo único por el disco del teléfono automático. Unos versos de Manolo que no son unos ejemplos más, sino definiciones acabadas:

...y luego el baño en el río desnudo de mi desnudo.

La voz joven del poeta joven. ¿Quién ha dicho que Altolaguirre es un poeta de cristal? Manolo es un poeta de reflejos del agua.

Luego, al salir, he saludado a Emilio Prados, que perfilaba el aire de la tarde semilluviosa.

—**Antequera.**—Como un símbolo la cueva prehistórica de Menga. Algo muerto; tan muerto que los hombres colocaron una verja a la entrada, haciendo de ella un pantón. Debería haber un cartel invisible, aviso a los turistas: "Peligro de muerte para el que no conozca a Picasso". Porque Picasso conocía esta cueva y contemplaría las inscripciones que es preciso saber ver.

—**Prehistoria, barroquismo dorado.**—suenan el nombre de Murillo en un cuadro, adelante del "rococó"—romanticismo legendario en la Peña de los Enamorados que se levanta como un salpicón en la llanura. Antequera es algo así como un Manual petrificado de la Historia del Arte Andaluz.

—A Málaga llega un kikiriki lejano de la parte de Granada. Es "Gallo", de Federico García Lorca.

—Sobre el "ecrán" de Málaga pasó "El Circo" de Charlot. Todavía hay que poner una sonrisa en el recuerdo e ir recogiendo, poco a poco, la máscara de hombres que Chaplin nos arrancó para convertirnos en niños. Todavía nos queda la amargura de su última sonrisa y la punzada de su paso lento, conduciendo la menuda figura hacia el infinito.—R. Luis Arias.

## CANARIAS

—En el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, el profesor universitario Angel Valbuena Prat ha dado un curso de conferencias sobre el tema: "Poesía española contemporánea", a base de su "Introducción a una antología de poetas modernos" para los alumnos de Español de las Universidades de los Estados Unidos.

—Las conferencias indicadas fueron organizadas por los elementos jóvenes de la revista "La Rosa de los Vientos". En su reciente número leíamos poemas de Miranda Junco, Pedro Perdomo, Fernando González, etc.; una escena del "Hacia Don Juan", de Angel Valbuena, y ensayos de Agustín Espinosa, Juan Manuel Trujillo y Ernesto Pestana. En el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz leyó Juan Manuel Trujillo un fino ensayo sobre el joven pintor Xavier Casais, y fué presentado el poeta Agustín Miranda Junco, lo más nuevo de la lírica isleña, que junto a halaguetas influencias de García Lorca y Alberti, manifiesta su juvenil personalidad elegante, ágil, optimista. Recitó varias de sus composiciones, entre ellas, "El crimen del barracón"; tres romances de "Niñas y Jinetes", "Lluvia", etc. Ernesto Pestana Nóbrega disertó sobre "La pintura del siglo XX".

—Continúa en su actividad la editorial "Isas", de las Palmas. Acaba de publicar el "Índice de las horas felices"—verso—, de Félix Delgado, y están en prensa "Poemas", de Miranda Junco; "Ensayos", de Juan Rodríguez Dorreste, y la "Historia de la poesía canaria" (del siglo XVII al XX), de Angel Valbuena.

Se prepara en Tenerife la representación del auto sacramental de Calderón, "Los encantos de la culpa", bajo la dirección de Valbuena, y teniendo en cuenta su edición de "La Lectura", con escenografía de Xavier Casais.

—Se ha publicado, en Las Palmas, el primer número de la revista "Estudiantes", dedicada a cuestiones de enseñanza, pero tratadas con bríos juveniles. La deseamos buena vida y pocas vacaciones.

—Se anuncia una nueva revista en La Laguna. Se llamará "s". Entre esos cinco estarán Juan Manuel Trujillo, Agustín Miranda y Antonio Dorta.

## PORTUGAL

—La Exposición del Libro portugués.—La Comisión Española del Libro portugués se ha reunido para dar cuenta ante el Patronato de su reciente gestión en Portugal. Comenzian ya a llegar los libros de algunas editoriales.

—**Presencia.**—La revista "Presencia", de Coimbra, ha dedicado un número a la conmemoración de Ibsen.

—**Libros.**—La Editorial Voluntad ha publicado en su "Colección Hispania" un "Camoens" de Fideligno de Figueiredo, del que daremos cuenta en nuestro número del Libro portugués.

—Hemos recibido los versos "Mors Amor", del notable poeta Anrique Paço d'Arcos, autor de "Versos sem nome" y de "Divina tristeza".

## SEFARDIES

—El "Semanario Hebreo", publicado en Buenos Aires, trae, en su último número de Abril un interesantísimo ensayo sobre el periodismo judeo-cristiano. Y otro no menos interesante, La Federación Sionista de Francia.

Y una curiosa novela de Arturo Canela, sobre "La familia Perlmuter".



## Los minoristas cubanos

Salí de Saint Nazaire, en calidad de periodista, un día de precoz primavera francesa "cap a La Habana", como dicen los marinos del país (o los catalanes). Y no lo lamento, puesto que entre los votos aceptados por unanimidad en el VII Congreso de la Prensa Latina (en donde yo tenía también el honor de representar a Su Alteza Serenísima el Príncipe de Mónaco) se presentó el de componer una lista de periódicos latinos susceptibles de publicar artículos sobre libros publicados por autores y editores latinos. Naturalmente, yo hice inscribir a la cabeza de la lista LA GACETA LITERARIA. Dicho esto, como periodista, lo que me interesaba más era la visita a los intelectuales cubanos. Quizá el deber de los periodistas, sobre todo en un Congreso de Prensa, consiste en no asistir a todas las sesiones, y más cuando el dicho periodista ha delegado a su otro yo, a su colaboradora, a fin de traducir al francés las deliberaciones expuestas por los cubanos y que los congresistas franceses no entienden en español. Así, pues, yo dediqué todos mis instantes a ponerme en contacto con nuestros colegas cubanos.

Debo transmitir el reflejo de las curiosidades francesas, italianas, belgas y rumanas en este Congreso; todos los enviados por dichos países se preguntaban ansiosamente lo que pasaba en Cuba. ¿Cómo sería esta República, nacida, sacada a luz con los forces del viento material de la inmensa y generosa España, madre de la civilización americana? Cuba, más que cualquier otra nación de América-Hispana, representaba para ellos, a priori, lo que los Estados Unidos debían haber hecho con un antiguo territorio español. Y si tenían las trazas de los yanquis en los cubanos, deseaban vivamente encontrar en Cuba las señales de la gigantesca grandeza del primer país europeo que llevó hasta los límites extremos la civilización mediterránea. Los periodistas del viejo mundo sintieron algo de curiosidad por la parte moderna, por la rápida extensión de La Habana pero todos preguntaban insistentemente por la vieja cátedra española. A su vez, los europeos que he nombrado han descubierto el problema del trazado del meridiano hispanoamericano. Lo aprendieron de una manera bastante enérgica: durante el curso de las sesiones del Congreso, los periodistas hispanoamericanos quisieron controlar el poder de estos enviados europeos de la Prensa latina y hubo algo de tumulto. Los europeos han descubierto a la América—periodista—que no quiere recibir ninguna orden de Europa.

La parte opuesta, es decir, el acuerdo, a causa de la lengua común, entre la mentalidad cubana y la mentalidad española me ha parecido bien aparente. No sé si mis colegas la habrán percibido, y ni siquiera sé si es exacta. El ritmo de la vida en Cuba me recordaba el de España. La misma acogedora franqueza, el mismo deseo de conocer las cosas nuevas de la América—periodista—para que no padezca ninguna orden de Europa.

Con cuánto interés encontré a un ministro de cierta edad: Martínez Ortiz, desposeído de esta vieja mentalidad de funcionario de tantos señores ministros de Francia! Qué inteligencia y qué sencillez en su acogida! Su cultura es vasta, pero muy cubana también, y gusta del folk-lope negro, pues si la Revolución Francesa lanzó el principio de igualdad entre hombres de diferentes colores, yo he visto su aplicación en Cuba en el dominio literario y sobre todo, en el dominio musical. Alexis Carpentier, con quien tuvimos el gusto de regresar a París (donde daremos a conocer su hermosa novela sobre la vida de los negros de los ingenios), nos reveló la música y los cantos negros, y sin creer que La Habana está poblada de negros, sabiendo que existen muchos más blancos, he sentido por mi parte, escuchando a los negros, la impresión de descubrir una especie de reino local, algo así como una Provenza en Francia centralista. Luego tuve el placer de almorzar con los minoristas, en compañía de Gonzalo Zalduendo, el ministro del Ecuador, en París y, sobre todo, talentoso escritor, que hace gustar en Francia la América hispana. Estas reuniones de minoristas son un baño refrescante, en el que las discusiones de los verdaderos valores literarios ocupan constantemente. ¿Algo así como el espíritu del Ateneo? Quizá; pero esta necesidad de examen tan hispánica llega hasta el heroísmo en este país, en el que el lujo, el confort, el clima tienden a una pasividad crolla y a una aceptación fácil de obras literarias mediocres. Nunca ponderaremos bastante el beneficio de la obra emprendida (con diversas modalidades) por los José Mañac, Fernando de Castro (que dirige de una manera muy altruista la página literaria del muy burgués "Diario de la Marina"); Ichazo, autor del espléndido "Góngora"; Massaguer y Roig, que hacen de su "Social" un órgano de primer orden; José Talent y Maubel Aznárez, tan conocido en Madrid. De qué vida próspera gozan órganos como "Bohemia" y "Carteles", que tienden la mano al gran público con evidentes intenciones literarias! Estos jóvenes (olvido muchos nombres) son anti-imperialistas, lo que no tiene nada de sorprendente entre coloniales libertados. Mañana, si la frontera de la lengua no existiese, las colonias inglesas u otras podrían reclamar su independencia intelectual. La actitud anti-imperialista de los minoristas cubanos es la salvaguardia de la integridad de las Repúblicas hispanoamericanas. Cuando estos jóvenes suban al Poder, no permitirán que los yanquis amenacen Nicaragua. Hoy día, nosotros, europeos, hemos aprendido mucho con su contacto. Ellos enseñaron a los franceses y a los belgas, sorprendidos, sus magníficos periódicos y su vida profesional, más veces mejor organizada y próspera que la suya. Si la libertad de pensamiento cuesta a veces cara en América; si tal o cual periodista debe ir a la cárcel por un exceso

de libertad de pensamiento, encuentro al lado de esto una situación de hecho infinitamente mejor en cuanto a consideración, influencia y retribución. Por lo que toca a la censura gubernamental, ¡quién sabe si es más o menos estrecha que la que ocultamente, y ejercida por administradores de periódicos franceses, imponen a veces a sus colaboradores directivos más estrechas que la estancia de quince días en una prisión! Y nada entre nosotros puede compararse con esta maravillosa epopeya intelectual, de la que nos hablaban nuestros amigos cubanos; este espléndido resorte de Méjico, en el que un Charlot, un Diego Rivera encuentran voluntarios para guardar, fusil en mano, los nuevos frescos que acaban de terminar y que más sugestivo de las radiaciones germanas. Ya traducido al italiano y al inglés, y bien esgrimido como un lábaro glorioso por las juventudes de Alemania, es hora ya de que le dediquemos aquí unos comentarios y unas glorias. ¿Por qué, Xenius, por qué usted no ha hecho esto? Otto Braun murió el año 18 en el frente alemán occidental. Cuando contaba veinte años. Después de cuatro de vida militar, pues fué llamado al ejército con motivo de la Gran guerra en 1914, a los diez y siete años mal cumplidos. Julie Vogelstein ha reunido en un volumen, con ayuda de la familia—Otto era hijo de la escritora Lily Braun—, fragmentos de un diario, varias cartas, poesías y un poema mitológico escenificado al estilo griego, "Eros und Psyche", todo ello escrito por Otto Braun a edades increíbles.

ADOLPHE DE FALGAIROLLE.

## CONCURSOS

**¿DONDE ESTAN LOS NUEVOS ESCRITORES?**

LA GACETA LITERARIA organizará próximamente varios concursos destinados a la extracción de plumas jóvenes de entre las carnes de lo anónimo. ¿Dónde hay nuevos escritores en España?

Habrà un concurso de cuentos (eterno concurso inevitable). Otro de novelas, editando la premiada una firma importante de nuestras editoriales. Tal vez otro concurso de poemas.

La mayor novedad consistirá en concursos quincenales de "Cronicidades". Esto es: el mejor artículo sobre el Teatro de la temporada, sobre novedades de Cinema, sobre Crítica literaria y Libros, sobre Crítica de arte, sobre Música, sobre Deporte.

Y indicaremos en su próximo día las bases de estos concursos—que pueden revelar talentos inéditos o confirmar otros nacientes y poco conocidos.

Conferencias sobre Victor Hugo

Organizado por el Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, que preside nuestro amigo don Ignacio Bauer, se dará en Madrid, próximamente, un Curso de conferencias sobre Victor Hugo.

Mr. Allison Peers, Profesor de Liverpool, Aceda de "El romanticismo español y su desvolvemento en Barcelona".

Excmo. Sr. D. Manuel Machado: "Hernani". Excmo. Sr. D. Gabriel Maura, Conde de la Mortera: "La historia en las obras de Victor Hugo".

Sr. D. Eduardo Marquina: "La poesía en las obras de Victor Hugo". Excmo. Sr. Conde de Gimeno: "Victor Hugo en España".

Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez: "Los elementos españoles en el romanticismo". Están invitados para tomar parte en el Curso de conferencias los ex ministros franceses Mr. Barthou y Mr. De Monzie; Victor Hugo en la Sorbona; Mr. Schollier, Director de la Casa de Victor Hugo de París; D. Rafael Altamira y D. Pedro de Répide.

Conferencias sobre Victor Hugo

Organizado por el Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, que preside nuestro amigo don Ignacio Bauer, se dará en Madrid, próximamente, un Curso de conferencias sobre Victor Hugo.

Mr. Allison Peers, Profesor de Liverpool, Aceda de "El romanticismo español y su desvolvemento en Barcelona".

Excmo. Sr. D. Manuel Machado: "Hernani". Excmo. Sr. D. Gabriel Maura, Conde de la Mortera: "La historia en las obras de Victor Hugo".

Sr. D. Eduardo Marquina: "La poesía en las obras de Victor Hugo". Excmo. Sr. Conde de Gimeno: "Victor Hugo en España".

Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez: "Los elementos españoles en el romanticismo". Están invitados para tomar parte en el Curso de conferencias los ex ministros franceses Mr. Barthou y Mr. De Monzie; Victor Hugo en la Sorbona; Mr. Schollier, Director de la Casa de Victor Hugo de París; D. Rafael Altamira y D. Pedro de Répide.

Conferencias sobre Victor Hugo

Organizado por el Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, que preside nuestro amigo don Ignacio Bauer, se dará en Madrid, próximamente, un Curso de conferencias sobre Victor Hugo.

Mr. Allison Peers, Profesor de Liverpool, Aceda de "El romanticismo español y su desvolvemento en Barcelona".

Excmo. Sr. D. Manuel Machado: "Hernani". Excmo. Sr. D. Gabriel Maura, Conde de la Mortera: "La historia en las obras de Victor Hugo".

Sr. D. Eduardo Marquina: "La poesía en las obras de Victor Hugo". Excmo. Sr. Conde de Gimeno: "Victor Hugo en España".

Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez: "Los elementos españoles en el romanticismo". Están invitados para tomar parte en el Curso de conferencias los ex ministros franceses Mr. Barthou y Mr. De Monzie; Victor Hugo en la Sorbona; Mr. Schollier, Director de la Casa de Victor Hugo de París; D. Rafael Altamira y D. Pedro de Répide.

Conferencias sobre Victor Hugo

Organizado por el Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, que preside nuestro amigo don Ignacio Bauer, se dará en Madrid, próximamente, un Curso de conferencias sobre Victor Hugo.

Mr. Allison Peers, Profesor de Liverpool, Aceda de "El romanticismo español y su desvolvemento en Barcelona".

Excmo. Sr. D. Manuel Machado: "Hernani". Excmo. Sr. D. Gabriel Maura, Conde de la Mortera: "La historia en las obras de Victor Hugo".

Sr. D. Eduardo Marquina: "La poesía en las obras de Victor Hugo". Excmo. Sr. Conde de Gimeno: "Victor Hugo en España".

Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez: "Los elementos españoles en el romanticismo". Están invitados para tomar parte en el Curso de conferencias los ex ministros franceses Mr. Barthou y Mr. De Monzie; Victor Hugo en la Sorbona; Mr. Schollier, Director de